

Instituto de Educación Cristiana

Institute for Christian Teaching

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA

LIC. JUAN CARLOS PRIORA*© MAYO, 2004.

Conferencia preparada para el Instituto de Educación Cristiana

32° Seminario de Integración de Fe-Enseñanza-Aprendizaje

Universidad de Montemorelos, México.

10-23 de junio de 2004

* Graduado en historia por la Universidad Nacional del Sur, Argentina (1967). Con estudios de posgrado en las Universidades Nacionales de La Plata y Córdoba (Argentina). Estudios de teología en el Colegio Adventista del Plata y en la Universidad Adventista del Plata. Ejerció la docencia activa entre 1958 y el 2001 cuando se retiró. Sirvió al programa educativo de la Iglesia Adventista, en diversas responsabilidades e instituciones entre 1967 y el 2001. Fue coordinador adjunto del proyecto de creación de la Universidad Adventista del Plata y luego decano de la Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales (1990-1994) de la misma. Autor de tres libros, numerosos ensayos, varias investigaciones y unos 150 artículos de divulgación. Ejerció el periodismo. Actualmente orienta tesis de grado y preside el Consejo Editorial de la Revista *Enfoques* de la Universidad Adventista del Plata. Dirección electrónica: priorajc@hotmail.com

La Enseñanza de la Historia desde la perspectiva bíblica

TABLA DE CONTENIDO

I – INTRODUCCIÓN

La Historia, ¿un mal necesario?

II – DESARROLLO

1. Importancia de la Historia
2. Definiciones de Historia
 - a. Etimológicas
 - b. Conceptuales
3. Utilidad de la Historia
 - a. La Historia en la toma de decisiones
 - b. El tribunal de la Historia en funcionamiento
 - c. Consecuencias de desatender la experiencia histórica
4. Preguntas para interrogar al pasado
5. La Revelación y la Historia
 - a. Algunas breves reflexiones en torno de las fuentes de la Historia
 - La Biblia como fuente de la Historia
 - La validez de la tradición oral
 - b. Algunos principios metodológicos aportados por la Revelación
6. La división del pasado
 - A. La Prehistoria
 1. Las etapas de la prehistoria
 2. Lo que debemos enseñar dentro de este período

3. Conclusión

B. La Historia (3.000 a.C. - ?)

1. La Edad Antigua (3000 a.C. – 476 d.C.)

- a. Cercano, Próximo o Medio Oriente
- b. Las sociedades del Mediterráneo
 - 1. Fenicia y Palestina
 - 2. Grecia y Roma

2. La Edad Media

- a. Temprana Edad Media (S.V – IX)
 - Justiniano, Belisario y la Iglesia
 - Carlomagno y el papa León III
- b. La Alta Edad Media (IX-XIII)
 - La Iglesia y el Sacro Imperio Romano-germánico
- c. La Baja Edad Media (XIII-XV)

3. La Edad Moderna (1453-1798)

- b. El Humanismo
- c. La Revolución científica
- d. Los descubrimientos geográficos
- e. El Renacimiento artístico
- f. El renacimiento económico y la generación de una “nueva Moral” burguesa
- g. La política
- h. La revolución del pensamiento filosófico
- i. La Reforma religiosa

- Causas de la Reforma
 - Surgimiento y desarrollo de la Reforma según E. G. de White
 - Panorama religioso de la época en Gran Bretaña
 - Cuadro comparativo de las principales doctrinas bíblicas y cómo las interpretaron las iglesias Católica y Reformadas
 - Reflexión acerca de la relación entre la adhesión o rechazo a los principios bíblicos y la prosperidad según D. F. Sarmiento (1811-1888), Max Weber (1864-1920) y Mariano Grondona (1932-?)
 - Aporte de la Reforma en el proceso de recuperación de la Verdad
- j. La Contrarreforma
 - k. Los Padres Peregrinos y las 13 colonias del este de EE.UU. Los fundamentos éticos y la grandeza del país
 - l. La Revolución, la guerra y la independencia norteamericana. El movimiento ascensional de los EE.UU. en el contexto de Apoc. 13: 11-18.
 - m. El gran avivamiento religiosa en las Islas Británicas y el nacimiento del Metodismo.
 - n. Los prolegómenos de la Revolución Francesa

4. La Edad Contemporánea

- a. Secuencia de los acontecimientos más relevantes (Síntesis JCP)
- b. La Revolución Francesa
 - Causas
 - Desarrollo. Etapas

El siglo XIX: La era del capitalismo y del Imperio

El siglo XX

III – CONCLUSIONES

IV - DISCUSIÓN

V - ANEXO

1. Índice de ilustraciones

2. Ilustraciones

ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA

Lic. Juan Carlos Priora©, 2004

*“La historia es un profeta
que mira hacia atrás”.*

-Friedrich Schlegel

(1772-1829)

I – INTRODUCCIÓN: La historia, ¿Un mal necesario?

No resulta infrecuente encontrar estudiantes disgustados con las matemáticas y es bastante frecuente también, con la historia. ¿Por qué? El historiador español Joseph Fontana, ilustra esta situación con una viñeta humorística¹.

Algunos dicen que es árida porque consiste en puro ejercicio memorístico, con multitud de nombres y fechas. Es evidente que no es fácil enseñar historia; por eso, que esta asignatura agrade o despierte rechazo, se comprenda para qué sirve o no, tiene mucho que ver con el método empleado por el docente para conducir el proceso enseñanza-aprendizaje.

La cosmovisión bíblica le otorga al docente una magnífica oportunidad para integrar esa cosmovisión a la enseñanza y ello le conferirá a la clase un dinamismo, un “glamour”, que atraparà a los estudiantes, pues el tratamiento de los procesos históricos le permitirá al docente conducir al educando hacia los grandes propósitos de Dios para el hombre. Y, al mismo tiempo, emplear la *Biblia* como fuente de la historia y a ésta como confirmación del relato bíblico. Se trata de una interrelación natural y atrapante. Por cierto que requiere, del docente, no sólo sólidos conocimientos en ambos campos, sino también gran creatividad y

actualización para que esa integración se haga racional (1 Ped.3:15), sería y responsablemente.

Presentar el cómo, compartiendo nuestra modesta experiencia al respecto, es el objetivo de esta exposición. Estoy seguro de que al escuchar las reacciones, incorporaré nuevos elementos surgidos de vuestras propias vivencias, que enriquecerán futuras presentaciones.

II - DESARROLLO

1. Importancia de la historia

Para que los alumnos disfruten de la historia es fundamental que el docente convenza al estudiante de su utilidad. Analicemos algunas declaraciones al respecto:

La historia es para el autoconocimiento humano [...] Conocerse así mismo significa conocer lo que se puede hacer, y puesto que nadie sabe lo que se puede hacer hasta que lo intenta, la única pista para saber lo que puede hacer el hombre es averiguar lo que ha hecho. El valor de la historia, por consiguiente, consiste en que nos enseña lo que el hombre ha hecho y en ese sentido lo que es el hombre (Robin G. Collingwood).²

Puesto que el objeto de la historia es el pasado, pero el agente y sujeto de la misma es el hombre, aquí tenemos una espléndida oportunidad para hablar de la falibilidad humana, de acuerdo con nuestra antropología.

Los pueblos que borran su pasado, no saben hacia dónde van, porque no saben de dónde vienen (Luis Miño)³

Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir (Miguel de Cervantes Saavedra).⁴

[...] Los hombres [...] necesitan aprender del nacimiento y de la caída de las naciones, tal como lo presenta la Santa Escritura, de cuán poco valor es la gloria externa y mundanal (Elena G.H. de White).⁵

2. Definiciones de historia

Nos parece procedente diferenciar definiciones etimológicas de las conceptuales.

a. Etimológicas

Desde muy antiguo persiste la ambigüedad en cuanto al significado del vocablo “historia”, pues tanto en griego clásico como en castellano “historia” hace referencia indistintamente a lo acaecido, al hecho, cuanto a lo que se sabe sobre lo acaecido. Sin embargo los romanos emplearon dos palabras: *Historia res gestae* para referirse a los hechos e *Historia rerum gestarum* para hacer alusión a lo que se sabe de las cosas hechas por los hombres o ciencia histórica. El filósofo alemán G. F. Hegel (1770-1831) rescató estos dos vocablos de los romanos. Los alemanes también emplean dos palabras: *Geschichte* para referirse a la historia objetiva o realidad e *Historie* para la ciencia histórica. Los británicos proceden de la misma forma con *Story* e *History*, respectivamente.

Resulta interesante que Elena Gould Harmon de White (1827-1915), en sus escritos, usa bien diferenciadamente ambos términos. Emplea *Story* = 1086 veces y *History* = 3534.

b. Conceptuales

Casi podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que cada autor ha elaborado su propia definición de historia, por lo tanto presentaremos solamente dos:

“La historia es la ciencia de los hombres en el tiempo” (Marc Bloch).⁶

“Historia es la ciencia social que intenta recrear el pasado, por medio de la investigación y exposición cronológica y metódica de las acciones del hombre, desde sus orígenes hasta el presente, intentando explicar las causas, el desarrollo y las consecuencias de los hechos significativos, con la finalidad de entender el presente y vislumbrar el futuro” (Juan Carlos Priora).

3. Utilidad de la Historia

En la actualidad las definiciones conceptuales apuntan hacia la utilidad de la ciencia histórica, por eso decimos que:

Los pueblos que olvidan su pasado están obligados a repetirlo (Jorge Santayana).⁷

Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos; y los que se apoyan sobre sus tumbas gloriosas, son los que mejor preparan el porvenir (Dr. Nicolás Avellaneda).⁸

La historia es la ciencia social que intenta recrear el pasado, para entender el presente y delinear el futuro.

Veamos algunos casos concretos de esa utilidad.

La Historia en la toma de decisiones

Por años los historiadores se quejaron de que no se los consultaba en la toma de decisiones. Pero a partir de 1976 y durante diez años, en forma continuada, los profesores Richard E. Neustadt y Ernest R. May dictaron un curso en la Universidad de Harvard para altos funcionarios gubernamentales acerca del uso práctico de la historia en la toma de decisiones. Además, ellos se desempeñaron como asesores en importantes organismos del gobierno de los EE.UU. La amplia experiencia recogida la plasmaron en un interesante libro titulado: *Los usos de la historia en la toma de decisiones*.⁹

El tribunal de la Historia en funcionamiento

Otro hecho, sumamente importante para abonar la importancia que debe dársele a la historia en la resolución de problemas, lo constituyó el sonado caso Waldheim, quien, siendo candidato a la presidencia de Austria, fue acusado de participar en crímenes de guerra durante la ocupación nazi en los Balcanes, cuando revistaba con el grado de teniente en el ejército colaboracionista austríaco. Además, integró el Estado Mayor del Ejército Alemán de ocupación de su país (1939-1945). Cabe recordar que Kurt Waldheim (n.1918), fue nada menos que Secretario General de las Naciones Unidas durante dos períodos (1972-1981). Desde junio de 1986 y hasta 1990 fue presidente de Austria. Precisamente, durante la campaña electoral, *The New York Time* en su edición del 4 de marzo de 1986, recordó su pasado de compromiso con el régimen nazi. Waldheim, quien se había doctorado en derecho en la Universidad de Viena, en 1939 formó parte de la juventud nacionalsocialista y de las tropas de asalto o “camisas pardas”, tristemente conocidas con las siglas S.A. Frente a tamaña acusación, el imputado se sometió al “tribunal de la historia” denominado “Comisión Nacional de Historiadores”¹⁰ –tan declamado por los políticos, pero al que no han convocado jamás. Dicho tribunal se constituyó en septiembre de 1987 y, después de un riguroso trabajo, dio su veredicto a principios de 1988. En los considerandos se dijo que, si bien no se encontró a Kurt Waldheim culpable directo de crímenes, tampoco pudo ignorarlos, atento a las funciones que cumplió en el tiempo en que se cometieron.

Consecuencias por desatender la experiencia histórica

Se podrían mencionar otros casos en que se recurrió al “consejo” de la historia, como así también tantísimos otros en que si se hubiera recurrido a la historia, no se habrían producido verdaderos desastres. Esta afirmación es válida no sólo para la toma de

decisiones políticas, económicas o de otra índole, sino también en el terreno militar. Al respecto recordemos el desastre en que terminó la aventura bélica de Hitler cuando invadió Rusia en 1941. Si el Führer no hubiera sido soberbio (paranoico) y más normal, habría tomado en cuenta la nefasta experiencia vivida por Napoleón Bonaparte en 1812 cuando hizo exactamente lo mismo que él. El siguiente cuadro es bien elocuente al respecto.

CAMPAÑA de RUSIA	NAPOLEÓN (1769 – 1821)	HITLER (1889-1945)
FECHA:		
Comienzo	22.06.1812	22.6.1941
Fin	13.12.1812	30.1.1943
Nº de soldados:		
Comienzo	650.000	2.000.000 + 1.512.000 = 3.512.000
Fin	98.000 (17.000 regresaron con Napoleón).	12.000 regresaron con Van Paulus
RESULTADOS	550.000 muertos 125.000 en batallas; 400.000 por hambre y frío !!!DESASTRE!!!	3.500.000 muertos !!!DESASTRE!!!

4. Preguntas para interrogar al pasado

¿Qué sucedió?; ¿cuándo sucedió?; ¿Dónde sucedió?; ¿Cómo sucedió?; ¿Quién o qué lo provocó?; ¿Por qué sucedió?; ¿Para qué sucedió o qué provocó?

5. La Revelación y la historia

El afamado historiador británico, Arnold Joseph Toynbee (1889-1975) expresa la idea de que la historia no tiene sentido, excepto cuando se mira a partir de la interpretación

cristiana de la vida, es decir, que Dios entró en la historia de la raza humana al enviar a su hijo al mundo del hombre.¹¹

¿Qué podríamos decir acerca de la experiencia institucional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Tenemos la clara advertencia de la Revelación:

San Pedro dijo:

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro[...] ¹²

Por su parte Elena G. H. de White, advirtió:

Al recapacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que el Señor ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro caudillo. No tenemos nada que temer del futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada.¹³

En este asunto, por lo menos algunos en el mundo secular están consultando a la historia. Es una buena decisión, digna de imitar en otros ámbitos.

Acerca de la relación entre la Revelación y la Historia volveremos más adelante cuando hablemos de la Biblia como fuente de la Historia.

a. Algunas reflexiones breves en torno de las fuentes de la historia

El estudio general de las fuentes le corresponde a la heurística. Las fuentes de la historia se agrupan en dos grandes bloques: Fuentes en sentido amplio (geográficas, antropológicas, tecnológicas, espirituales y productos del intelecto) y fuentes en sentido estricto o transmitidas en forma oral, por escrito o plásticamente. Me extenderé en las fuentes orales que son: las sagas, leyendas, anécdotas, proverbios, canciones, cuentos, narraciones y discursos.

La historia oral son las memorias y recuerdos de la gente viva sobre su pasado.¹⁴

La historia oral no es nueva. Heródoto de Halicarnaso (c.480-430 a.C), llamado el padre de la historia, se sirvió, principalmente de los recuerdos personales de los participantes en los acontecimientos que describió.

En las sociedades ágrafas o en los sectores analfabetos de nuestra propia sociedad, la historia se construye gracias a la tradición oral, conservada en la memoria viva y transmitida de generación en generación por las narraciones, cuentos populares, cantos y versos épicos.

Si bien la historia elaborada sobre la base documental se fue imponiendo lentamente hasta considerarse, a finales del S.XIX, como la única válida, desarrollos tecnológicos importantes como el teléfono y la grabadora contribuyeron, a mediados del S.XX, a reflotar el interés por la tradición oral como fuente de la historia. Desde entonces y hasta ahora se han intensificado los estudios de etnias (pueblos africanos, comunidades indígenas americanas como los navajos y muchos otras) de grupos sociales o simplemente se reconstruyeron acontecimientos urbanos que no habían quedado debidamente registrados, sobre la base del testimonio oral.¹⁵

Uno de los trabajos más difundidos de historia oral, fue la investigación que realizó el Dr. Alex Haley (1921-1992), durante doce años, para rastrear las raíces de sus antepasados, esclavos norteamericanos, que lo condujeron hasta una de las tribus mandinkas del clan Kinte, del África occidental (Mali, Gambia, etc.). La investigación de Haley quedó registrada en el libro *Raíces* y fue inmortalizada por la miniserie televisiva del mismo nombre, seguida por millones de personas en todo el mundo, a fines de la década de los setenta del siglo veinte.¹⁶

-La Biblia como fuente de la Historia

La Biblia, ese conjunto de 66 libros, escritos durante 16 siglos, por unas 41 personas bajo la influencia del Espíritu Santo, es una fuente que participa de dos características: La primera es que se trata de una fuente escrita directa o de primer orden y la segunda, de segundo orden –como en el caso del Pentateuco- que llegó a Moisés por tradición oral, pero igualmente ratificada por la Revelación.

-La validez de la tradición oral:

Antes de la aparición de alguna forma de escritura (cuneiforme, jeroglífica, ideográfica, alfabética, etc.)¹⁷ y entre los pueblos que no la desarrollaron, la tradición oral es una fuente formidable para conocer el pasado, para reencontrarse con las raíces. Pero,

para que la tradición oral sea aceptada como fuente de la historia, debe reunir algunas características muy importantes. Entre ellas que sea confiable. Para que esa tradición lo sea, la transmisión deber ejercida por profesionales. En África se los denomina griot. Alex Haley, dice que: “cuando muere un griot es como si se quemara una biblioteca”.¹⁸

Aunque haya gente que cuestione la inspiración de la Biblia, ésta no se pierde como fuente de la historia porque buena parte de su contenido se haya transmitido oralmente durante 25 siglos, hasta que Moisés comenzó a poner por escrito ese pasado (1486 a.C.). Al respecto dijo Elena de White:

Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones.¹⁹

La fidelidad en la transmisión oral estaba favorecida por la vitalidad de la raza durante los primeros siglos.²⁰

A esta altura del discurso es tiempo de que nos preguntemos, ¿Es la Biblia un documento confiable como fuente de la historia?

Desde mediados del S.XVIII, partiendo de Juan Joaquín Winkelmann (1717-1768) como iniciador de la arqueología, hasta nuestros días, esta disciplina ha aportado miles de testimonios que ratifican la veracidad y autenticidad de las referencias históricos de la Biblia. Con fundamento, entonces, Werner Keller, después de hacer una síntesis de los progresos de la arqueología bíblica, pudo decir:

[...]Ante la abundancia enorme de resultados auténticos y seguros se me hace cada vez más patente, a pesar de la crítica impregnada de duda de que se ha hecho blanco a la Biblia desde la época de la Ilustración hasta nuestros días, esta idea: ¡La Biblia tenía razón.²¹

Por su parte, el Dr. William Foxwell Albright (1891-1971), expresó:

En los capítulos anteriores hemos tenido ocasión de citar muchos ejemplos donde los hechos que ha revelado la arqueología palestinense concuerdan con puntos concretos de la historia bíblica; [...]. Uno de los principales servicios que el arqueólogo ha hecho al biblista ha sido la identificación de localidades modernas con ciudades antiguas mencionadas en el Antiguo Testamento.²²

El Dr. Exequiel César Ortega, dejó consignada su opinión sobre este tema con estas palabras:

La Biblia es, no cabe duda, la más grande labor de explicación coherente de la Historia Universal, en el sentido cronológico (profundidad temporal) y en el sentido humano (totalidad de pueblos). Pero, sobre esas generalidades amplias, inmensas, se perfila luego la historia de ese solo pueblo, cuando él presenta rasgos que lo diferencian, en virtud de la misión que Dios le confiara, para encauzar por distinta vía los asuntos humanos.²³

Dave Balsiger y Charles E. Sells, autores del libro *En busca del arca de Noé*, se han expresado así acerca de la Biblia como fuente de la historia:

De la evidencia que acabamos de presentar se desprende que la Biblia (en especial el libro del Génesis) es un notable documento histórico así como una fuente arqueológicamente exacta. Ello ha tenido como resultado miles de hallazgos arqueológicos y numerosos volúmenes especializados acerca de las civilizaciones antiguas.²⁴

En el libro *La educación* (se publicó en 1903), Elena de White afirmaba:

La Biblia es la historia más antigua y abaricante que poseen los hombres. Nació de la fuente de la verdad eterna y una mano divina ha preservado su pureza a través de los siglos. Ilumina el lejano pasado en el cual en vano trata de penetrar la investigación humana.²⁵

b. Algunos principios metodológicos aportados por la Revelación para la enseñanza de la historia:

“La profecía y la historia, debieran formar parte de los estudios en nuestras escuelas” (EGW., 5T:526).

La enseñanza de la historia no debe consistir en un “informe acerca de la ascensión y caída de los reyes; de las intrigas palaciegas, las victorias y derrotas de ejércitos” (EGW. *La Educación*, 238).

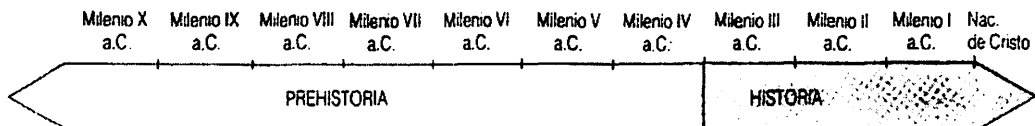
Tampoco consiste “en la repetición dolorosa de crímenes y atrocidades, las enormidades y las crueldades descritas, siembran semillas que en muchas vidas dan como fruto una cosecha de mal” (*Loc.cit.*).

“En vez de ocupar mucho tiempo en las hazañas de los Alejandro y los Napoleones de la historia, estudien los niños las vidas de hombres como el apóstol Pablo y Martín Lutero, Moffat, Livingstone y Carey, y la historia actual del esfuerzo misionero que diariamente se va desarrollando. En vez de recargar la memoria con una sucesión de nombres y teorías que no tienen importancia para sus vidas, [...]estudien todos los países a la luz del esfuerzo misionero y familiarícense con estos pueblos y sus necesidades”. (*Opus.cit.*, p.269).

Trataremos de aplicar estos principios a la enseñanza de la historia. A continuación daremos algunos ejemplos acerca de qué es lo verdaderamente importante – desde la cosmovisión cristiana bíblica- en la enseñanza de la historia, en cada una de las divisiones.

6. La división del pasado

Puesto que el hombre es el sujeto de la historia y el pasado su objeto, a los efectos de ordenar la recreación del accionar del hombre en el tiempo, se ha dividido ese pasado en prehistórico, protohistórico e histórico propiamente dicho. La investigación de los períodos previos a la historia ha dado nacimiento a una disciplina específica, con jerarquía de ciencia, que se denomina prehistoria.



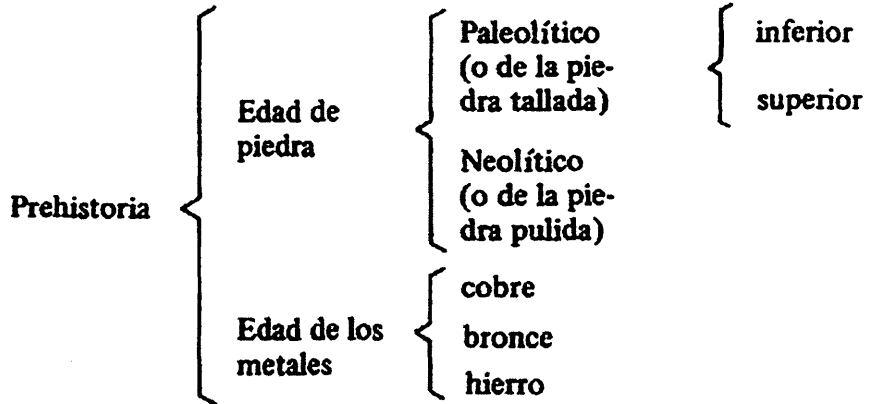
A- La prehistoria

Es el período de la actividad del hombre en épocas anteriores a todo documento escrito, tradición o leyenda. De esa actividad sólo quedan vestigios: huesos, moradas, armas, utensilios, pictografías, etc. El estudio de esos restos presenta muchas dificultades y sus conclusiones se basan en hipótesis o conjeturas. Se considera al naturalista francés

Jacobo Boucher de Perthes como el padre de la prehistoria, por haber sido el primero en realizar excavaciones (1837) para arrojar luz sobre ese lejano pasado. A este período se lo divide de la siguiente manera:

Las etapas de la prehistoria y la aparición del hombre

La prehistoria se divide en las siguientes etapas:



Bíblicamente hablando, de acuerdo con la realidad, la denominada prehistoria – como se la entiende secularmente-, no existió. Desde un punto de vista práctico, podríamos considerar como período “prehistórico” a los 25 siglos que se extendieron desde la creación hasta Moisés.²⁶

Desde la perspectiva cristiana bíblica adventista, ¿qué podemos enseñar? ¡Mucho, porque las posibilidades son fascinantes! Sin embargo es bueno que hagamos dos aclaraciones:

Desde el punto de vista secular, hay muchas especulaciones e incertidumbres.

Solamente en la Revelación hallamos un relato auténtico del remoto pasado.

Dijo Elena de White:

La Biblia es la historia más antigua y abarcante que poseen los hombres [...] Ilumina el lejano pasado (prehistoria) el cual en vano trata de penetrar la investigación humana. Solamente en la Palabra de Dios contemplamos el poder que puso los cimientos de la tierra (geología) y extendió los cielos (astrofísica). Sólo en ella hallamos un relato

auténtico de las naciones (antropología cultural). Sólo en ella se da una historia de nuestra raza (etnología), libre de prejuicios u orgullo humanos.²⁷

Con las muchas lecturas y al comprobar la variedad de especulaciones que se realizan en relación con la prehistoria, no podemos menos que apreciar –en su justo valor– esta declaración.

-Lo que podemos y debemos enseñar dentro de este período

Analizar y contrastar las teorías creacionistas y evolucionistas.²⁸

Exaltar la Biblia como documento antropológico por excelencia.²⁹

Destacar la diferencia entre la creación del universo físico inerte, de todos los seres vivos y la del hombre.

Resaltar la importancia del matrimonio heterosexual como germen de la familia y de la pareja como “ayuda idónea” o compatible.

Hablar del origen de la semana y de todas las implicancias del sábado para felicidad del hombre (*Apoc. 14*).³⁰

Exaltar la ubicación del hombre en la naturaleza, la pedagogía del esfuerzo y del trabajo (*La Educación*, pp.214-222) y la responsabilidad del hombre con el ecosistema.

Enfatizar la idea de perfección en la acción creadora de Dios.

Marcar el cambio de paradigma que se produce a partir de Génesis cap.3, como resultado del mal uso del libre albedrío por parte del hombre.

Estudiar el tema del Diluvio Universal tanto desde la perspectiva bíblica (*Gén.*, caps.6-9), cuanto desde las diversas ciencias, destacando sus implicancias.³¹

Comparar, a partir del relato bíblico, las expectativas de vida de la humanidad prediluviana con la posdiluviana, en relación con los hábitos alimentarios (1SP: 65-67; 4SG: 121; EC: 16-19; PP: caps. 2,6,7).³²

Razonar acerca del mensaje que está detrás del tan publicitado tema de los grandes saurios (dinosauriomanía) y su desaparición (SG3:64).

Trabajar con el tema de la repoblación del planeta tierra sobre la base del relato de Gén.10.³³ Dialogar acerca de la unidad racial de la especie humana según Hech.17:26 (Policentrismo/poligenismo versus monocentrismo/monogenismo).³⁴

Exponer las teorías acerca del poblamiento del continente americano: Mito de la Atlántida, los puentes intercontinentales, la deriva de los continentes de Wegener ³⁵(desplazamiento del este hacia el oeste, como la historia, como el cristianismo), las migraciones y los viajes de las embarcaciones como Kon-Tiki (1947), Ra I (1970), Ra II (1970), Tigris (1978) y Atlantis (1984).

Mostrar las evidencia que refuerza la idea del origen de los idiomas como un acto de la voluntad divina (La Torre de Babel: Gén.11).³⁶

Después de trabajar los temas propuestos, se puede concluir, natural y racionalmente, que de las manos de Dios no salió ningún hombre primitivo que pasó por las etapas evolutivas desde el salvajismo hasta las llamadas sociedades mejor organizadas, porque todo lo que creó “era bueno en gran manera” (Gén. 1-2).³⁷ Ello no significa desconocer los testimonios de la paleontología, sino advertir que se trata de un fenómeno de involución no de evolución, a causa de la gradual declinación del ecosistema y del hombre a partir de la entrada del pecado (nuevo paradigma, Gén.3), para luego sí comenzar a “evolucionar”. Este tema es apropiado para destacar la diferencia abismal y contradictoria entre el progreso científico-tecnológico alcanzado por el hombre y su decadencia moral, de tal modo que se puede decir del hombre del S .XX-XXI que “es un gigante en lo científico-tecnológico y un enano en lo ético”, según la expresión del Dr. Arturo Hotton.

Conclusión

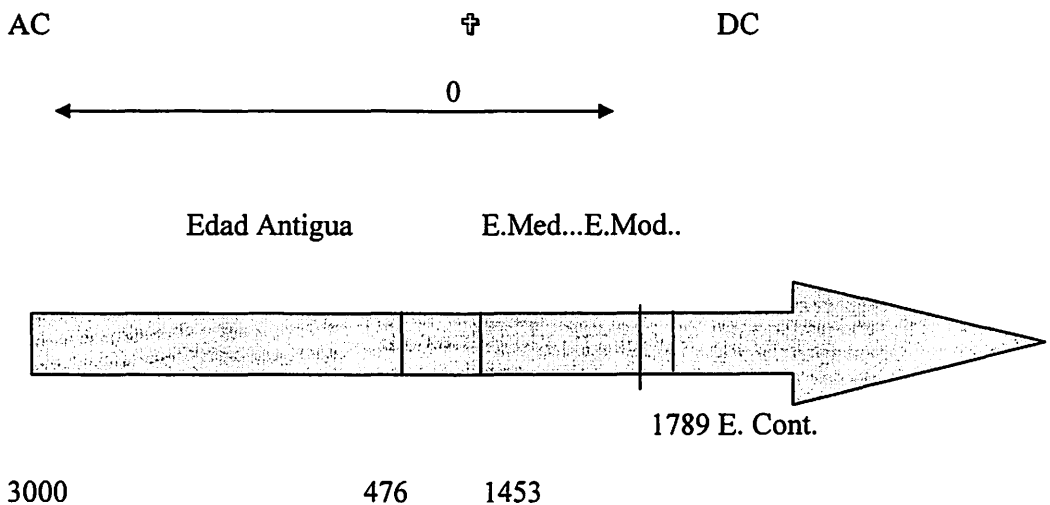
De lo expuesto surge que podríamos hablar de prehistoria si tomáramos como línea demarcatoria entre ésta y la historia, únicamente la escritura. Elena de White dijo al respecto:

Los antediluvianos no tenían libros ni anales escritos; pero con su gran vigor mental y físico disponían de una memoria poderosa que les permitía comprender y retener lo que se les comunicaba, para transmitirlo después con toda precisión a sus descendientes. Durante varios siglos hubo siete generaciones que vivieron contemporáneamente, y tuvieron la oportunidad de consultarse para aprovechar cada una los conocimientos de las demás.³⁸

Mientras no hubo escritura, todo lo realizado entraría dentro de la prehistoria. Sin embargo, como hubo tradición oral, y ésta es considerada como fuente de la historia, siendo estrictos, no habría prehistoria.

B- La historia (3000 a.C. - ?)

La periodización de la historia, aceptada por el mundo occidental, fue elaborada por Cristóbal Cellarius o Keller (1683-1707) y completada por sus continuadores, estableció cuatro divisiones y se las denominó edades: Antigua, Media, Moderna y Contemporánea. Usamos para graficar el tiempo histórico la flecha del tiempo, expresión empleada por primera vez por Sir Arthur Stanley Eddington (1882-1944), astrónomo y físico inglés, con la intención de señalar que el tiempo histórico tiene un comienzo cierto, una dirección determinada y tendrá también un fin seguro.



Tomamos como comienzo de la Historia y por ende de la Edad Antigua el tercer milenio, porque hoy es la fecha más consensuada para la aparición de la escritura tanto en Mesopotamia (cuneiforme) como en Egipto (jeroglífica).

Edad Antigua (3000 a.C. – 476 d.C.)

Desde nuestra cosmovisión la podemos dividir en Edad Antigua precristiana y cristiana.

Hemos respondido a la pregunta ¿cuándo comienza la historia?, pero aún nos queda responder otra: ¿En dónde comienza la historia?

Para hallar la respuesta, nos encontramos con que debemos tomar posición por el poligenismo y su correlato, el polidifusionismo o por el monogenismo y el monodifusionismo. Es obvio que nos inclinamos por el monogenismo y monodifusionismo. Ahora bien, ¿tenemos apoyatura científica para respaldar nuestra opción? Veamos.

Siempre se sostuvo que la cuna de la civilización estuvo junto a alguno de los grandes y tradicionales ríos: Yang-Tse-Kiang (Azul), Hoang-Ho (Amarillo) en China; Indo, Ganges y Bramaputra en la India³⁹; el Nilo en Egipto; el Éufrates y el Tigris en Mesopotamia. La Biblia nos dice que el hombre fue puesto en Edén de donde salía un río que luego se dividía en cuatro brazos: Pisón, Gihón, Hidekel y Éufrates (Gen. 2:10-14). Hoy, conocidos los resultados de las pacientes investigaciones arqueológicas realizadas durante más de medio siglo, podemos afirmar –con Samuel Noah Kramer, que “la Historia comenzó en Sumer”.⁴⁰ Sumer o Sumeria es la región mesopotámica, entre el Éufrates y el Tigres, próxima a la confluencia en la desembocadura del Golfo Pérsico. Esta conclusión no hace más que confirmar lo que sabíamos por las Sagradas Escrituras acerca de los orígenes de la humanidad, su asentamiento y difusión.

Para la “historia” posdiluviana partimos del Ararat, en el norte de la Mesopotamia.

a. Cercano, Próximo, Medio Oriente, o Asia Anterior

Desde la cosmovisión cristiana bíblica adventista, sin dejar de lado los contenidos seculares, ¿a qué debemos darle énfasis al enseñar “la Edad Antigua”? Al hablar de la historia del Cercano, Próximo, Medio Oriente, o Asia Anterior, nos resultará sumamente útil emplear las profecías de Isaías (caps.10 y 14) y la de las cuatro monarquías (Daniel 2) y

sus complementarias de los capítulos 7, 8 y 9⁴¹, como eje vertebrador (Así tendremos una guía y una síntesis de la sucesión de los imperios: Asiria, Babilonia, Medo-Persia). Señalaremos algunos acontecimientos fundamentales que hacen a la integración que buscamos.

El relato de la Torre de Babel (Gén. cap.11; PP. Cap.10)⁴² tiene que ver con la repoblación del planeta Tierra después del Diluvio y este relato es oportuno para incursionar en el origen de las lenguas.⁴³

Luego podemos continuar con la vida de Abram (1950-1775 a.C.) en Ur de los Caldeos y allí nos podemos extender sobre el contexto cultural de esa ciudad-estado en Sumeria. La arqueología nos proporciona un magnífico material para confirmar el relato bíblico (Gen.11; PP., cap. 11)⁴⁴. Una práctica propia de los caldeos que se difundió por todo el mundo es la astrología; tenemos una buena oportunidad para presentar la posición bíblica adventista al respecto.⁴⁵

Con el llamamiento (1875 a.C.) y la peregrinación de Abrahán hacia Canaán (Gén.12), pasando por Harán, en donde se demoró para acompañar a su anciano padre (amor filial y respeto por los ancianos) y en donde Dios tuvo que reiterarle el llamado (1845 a.C.), comienza la historia del pueblo de Israel y los períodos proféticos de los 430 y 400 años hasta el Éxodo y la promulgación de la Ley en Sinaí (1445 a.C.): Gén. 15:13, Ex.12:41, Gál.3:16-17 ⁴⁶. Abrahán también tuvo relaciones con los egipcios (Gén.12-10-20); se trata del faraón Sesostris III (c.1878-1840) de la XII dinastía.. La relación de Abram-Sara-Agar (Gén.15-16) nos da pie para introducir el tema de la fidelidad-infidelidad en el matrimonio y sus consecuencias⁴⁷. La acción del mismo patriarca en Sodoma y Gomorra (Gén.18-19) nos da la posibilidad de hablar, no sólo de la veracidad del relato bíblico sino también de valores espirituales (comparar la elección y sus consecuencias hecha por Abram y por Lot); morales, por la perversión reinante en esas ciudades. Al considerar los grandes imperios del Asia Anterior se tratará a los Heteos o Hititas, es oportuno recordar que la Biblia fue la primera fuente que los mencionó (47 referencias a partir de Gén.23:10) ⁴⁸. El destete de Isaac (1845 a.C.) da la fecha para el comienzo del período de los 400 años (Hech.7:6).

Con Egipto tenemos otra oportunidad áurea. Al estudiar las pirámides, es insoslayable el tema de la mortalidad-inmortalidad⁴⁹. La actuación de José (1699-1589 a.c.) y la entrada de Jacob en Egipto (1660 a.C.; Gén.46:1-7) que inicia el período de 215 años de permanencia del pueblo de Israel en ese país, nos vinculará con el fin del Imperio Medio. En el Imperio Nuevo está la figura de Moisés (1525-1405 a.C.) relacionado con los faraones Tutmosis I,II y III, la reina Hatshepsut (c.1504-1482 a.C.), su madre adoptiva, y, finalmente, con el duro faraón del éxodo, Amenhotep II (c.1450-1425 a.C.). El éxodo (1445 a.C.) marca el fin de los 430 y 400 años de la profecía⁵⁰. La peregrinación es buena para destacar la organización del pueblo en el desierto, las leyes higiénicas y los Diez Mandamientos, nos conecta con los pueblos cananeos y sus prácticas (p.e. adoración del becerro de oro⁵¹).

c. Las sociedades del Mediterráneo: Fenicia y Palestina

Al considerar las sociedades del Mediterráneo: Fenicia y Palestina, el panorama de posibilidades se amplía notablemente, pues, además de continuar con los pueblos cananeos, incorporamos los fenicios (Biblos, Tiro, Sidón⁵²) y, por supuesto, su relación con el pueblo de Israel y sus diferencias culturales, los períodos históricos de los jueces (1350-1050 a.C.), el reino unificado (1050-931 a.C.)⁵³ y la división en reinos de Israel y Judá. Con el período de los jueces y de la monarquía unificada se retoma el vínculo con los grandes imperios del Cercano oriente. Al Norte: Hititas, Asirios⁵⁴, Babilonios, Medos y Persas, y al Sur: Egipto⁵⁵, luchando por el predominio. En el medio de esas luchas, Palestina como corredor obligado, con un pueblo elegido por Dios para cumplir una misión específica. El reino del norte o Israel fue ocupado por los Asirios de Sargón II (722-705 a.C.)⁵⁶ y el reino del sur, Judá por Nabucodonosor II (606, 597 y 586 a.C.). Ambos cautiverios, el Asirio y el Babilónico, fueron consecuencia de la desobediencia tanto de Israel como de Judá (“Destruído por falta de conocimiento”- Oseas 4:6 VM)⁵⁷

Imperio Neobabilónico (526-539 a.C), la cabeza de oro.

En la Mesopotamia a partir de los sumerios se sucedieron una cantidad de pueblos como los Guteos, los Acadios, los Babilonios, siendo el rey más famoso Hammurabi (1792-1750), contemporáneo, en los últimos 17 años, del patriarca Abrahán. Los babilonios sucediéndose en el dominio de Mesopotamia los Hititas y los Kassitas (1700-1300 a.C.),

los Asirios (1300-612 a.C.). Finalmente los caldeos (neobabilonios) liderados por Nabopolassar (626-606 a.C.), con la ayuda de los medos de Ciaxares, tomaron Nínive (612 a.C.) la capital del cruel imperio Asirio. El hijo de Nabopolassar, Nabucodonosor II (605-562 a.C.) llevará a Babilonia a su máximo esplendor (Daniel caps. 1-4)⁵⁸. Con este rey neobabilónico comienza a actuar el profeta Daniel.

En el período de la hegemonía persa (Pecho y brazos de plata).⁵⁹ se pueden destacar: El genocidio planificado por Amán, la actuación de Mardoqueo y Ester en tiempos de Asuero o Jerjes I (486-465 a.C.), Ciro II de Anzan (553-530 a.C.) y el primer decreto para la repatriación de los hebreos (536 a.C., Zorobabel), Darío I (522-486 a.C.) y el segundo decreto (516 a.C., Zorobabel) de repatriación y, finalmente, el tercer decreto de restauración (completa) de Jerusalén, dictado por Artajerjes I (465-423 a.C.) en su 7º año de gobierno (457 a.C., Esdras 7:1-28; 8:1-36, Esdras y Nehemías), punto de partida para el comienzo del período profético de las 70 semanas de Daniel (9:24-27) y por ende de los 2.300 días de Dan. 8:14 (457 a.C. – 1844 d.C.). La reconstrucción de Jerusalén con Zorobabel, Esdras y Nehemías. Durante el reinado de Darío II de Persia (423-405 a.C.) se cerrará el canon del Antiguo Testamento de la Biblia y comenzará el período intertestamentario durante el cual no hubo revelación. Oportuno para hablar de los libros “apócrifos” que se escribieron en este período e introdujeron en la Versión de los Setenta (250-130 a.C.)⁶⁰

b. Sociedades del Mediterráneo: Grecia y Roma

-Cultura Greco-Macedónica (331- 161 a.C. Tronco de bronce).

En la Grecia Helénica se puede hacer una comparación entre los valores en los poemas homéricos y la Biblia. En la Grecia Clásica, con el advenimiento la ciudad-estado, se pueden contrastar el paradigma educativo espartano y ateniense con el provisto por la inspiración (Biblia-E.de White). Lo mismo en relación con el dualismo griego y el monismo hebreo-bíblico (verdadera raíz de la llamada cultura occidental y cristiana)⁶¹. Con la aparición en el escenario griego del macedonio Alejandro el Grande o Magno (356-323 a.C.) quien con sus veloces conquistas cumple las profecías de Daniel capítulos 2,7 y 8. Alejandro vivió 33 años como Jesucristo, pero los vivió de manera diferente. Es oportuno hacer una comparación de ambas vidas para extraer valores y antivalores⁶². Alejandro y sus

generales llevaron al mundo conquistado la cultura griega, lo que se conoce como la helenización del mundo antiguo. Grecia tomó de los egipcios el dualismo cuerpo-alma, como así también el concepto de inmortalidad del alma, esta falsificación de la primigenia antropología hebrea, se difundió por todo Occidente y permanece hasta nuestros días, siendo la base en que se asienta el ocultismo (espiritismo, filosofías orientales [hinduismo, budismo, shintoísmo, etc], buena parte de las religiones llamadas cristianas, la Nueva Era - que es la religión de la posmodernidad- por lo tanto, resulta fundamental insistir, nuevamente, en la antropología bíblica⁶³. Los griegos fueron vencidos por los romanos en la batalla de Pidna (161 a.C.) y por ende desplazados del dominio del mundo.

- La cultura Roma (753 a.C.- 476 d.C)

Roma: Monarquía (753 a.C.-509 a.C.); República (509-30 a.C.) el Imperio (31 a.C. – 476 d.C.). El Imperio Romano Oriental perdurará hasta el año 1453 con la caída de Constantinopla en manos del Imperio Otomano (Turco).

Con la declinación del Imperio Greco-Macedónico (tronco de bronce), comienza a crecer Roma, representada en la profecía de Dan.2 por las dos piernas (Roma pagana y luego cristiana; imperio occidental y oriental). En el período republicano es bueno destacar la familia romana y la cultura del esfuerzo y del trabajo que caracterizó a los primeros romanos. Luego se perdió con las guerras de conquista, comenzándose a vivir del botín de guerra y del trabajo de los vencidos. Los esclavos trabajaban y los romanos malgastaron sus energías y tiempo en los baños públicos y el circo. En la primera etapa del Imperio Romano pagano (31 a.C. – 323 d.C.) se encarnó Dios en la persona de Jesús (“Llegado el cumplimiento del tiempo”, Gal. 4:4; S. Juan 1:14). Es buena oportunidad para responder la pregunta ¿a qué tiempo se refiere? Se responde con la profecía de las Setenta Semanas (Dan.9:24-27). Otra pregunta: ¿Por qué en ese tiempo y no en otro? Porque están dadas las condiciones (mundo pacificado; tolerancia religiosa; un idioma internacional, el griego; una buena red vial de comunicación, trazada por los persas y perfeccionada por los romanos: “Todos los caminos conducían a Roma”). También porque el mundo grecorromano estaba viejo, agonizante, arruinado y falto de esperanza según el pensador católico Hilaire Belloc (1870-1953)⁶⁴. Walter R.L.Scragg describió las condiciones del mundo en cuanto a la filosofía y la religión, confirmando que también en estas áreas había llegado el “kayrós” o

tiempo oportuno⁶⁵. Se puede hablar de la historicidad de Cristo⁶⁶, de la importancia de Cristo para la historia al dividirla en dos: a.C. y d.C. En el período de la Roma pagana se organizará y desarrollará la iglesia cristiana apostólica⁶⁷. Fue importante el impacto del cristianismo sobre las culturas paganas existentes.⁶⁸ Los cristianos sufrirán persecución, primero por los judíos y luego por los romanos. Aquí resulta importante comparar a Pablo con Nerón⁶⁹; estudiar las diez persecuciones desde Nerón (64-68 d.C.) hasta Diocleciano (303-313 d.C.) y relacionar esta última con Apoc.2:10. Para desarrollar la historia de la Iglesia Cristiana se puede emplear la periodización que ofrece Apocalipsis caps.2,3, 6-10 (las 7 iglesias, los 7 sellos y las 7 trompetas)⁷⁰. Ocuparse del paso de la Iglesia Cristiana de las catacumbas⁷¹ al trono, con el gobierno de Constantino (306-337 d.C.) quien, con el decreto del 7 de marzo del año 321d.C. reemplaza al sábado como día de reposo por el domingo⁷², y en el 323 declara al cristianismo como religión oficial del Imperio; con este hecho consuma la unión de la Iglesia con el Estado⁷³. Convoca y preside el Concilio de Nicea (325) que condena a Arrio⁷⁴ y fija el Credo⁷⁵. Otro tema es la reacción pagana favorecida por el emperador Juliano (361-363 d.C.), educado como cristiano, pero luego se constituyó en uno de los peores enemigos de los cristianos, por eso fue apodado el Apóstata⁷⁶. El fin de la Edad Antigua encuentra al Imperio Romano en plena decadencia (los pies de barro de Dan.2), mientras crece la figura del obispo de Roma, pasando, la Iglesia Cristiana, del episcopado presidencial al monárquico. Además la Iglesia Cristiana, al finalizar el primer siglo (Iglesia de Éfeso, Caballo Blanco) perdió la pureza doctrinal. En los dos siguientes períodos: Esmirna (100-323) y Pérgamo (323-538), caballos bermejo y negro respectivamente, se introdujeron, numerosas seudoctrinas como: el dualismo griego y su correlato la inmortalidad del alma, el monasticismo, la mariología, el celibato del clero, la iconodulia, el purgatorio, el limbo y el infierno. Estas innovaciones dentro de la doctrina cristiana, nos da la oportunidad para contrastar doctrina y dogma, a la luz de la Santa Biblia. Se produce la invasión del Imperio por las tribus bárbaras y se fortalece la Roma papal (León I detiene al invencible Atila en el 460 d.C.). Los bárbaros ocupan el territorio del Antiguo Imperio Romano, constituyéndose en el embrión de las futuras 10 principales naciones europeas (los 10 dedos de los pies de la estatua) sobre las que pesará la sentencia: “No se pegarán o unirán el uno con el otro” (Dan.2:43).

2. La Edad Media (476-1453 -caída de Constantinopla) o 1492 (Descubrimiento de América), o 1517 (La Reforma de Lutero). En general se acepta 1453 como la fecha de finalización de la Edad Media. Son diez siglos de historia. Will Durant los denominó “La Edad de la Fe”⁷⁷ y no estuvo equivocado, pues en ese período se batalló en nombre de la fe. Primero se enfrentaron arrianos y cristianos romanos; después, cristianos y musulmanes, luego cristianos romanos contra cristianos ortodoxos y, finalmente, cristianos contra otros cristianos: valdenses, albigenses, etc.

La Edad Media se divide en tres períodos: Temprana, Alta y Baja.

Esta es una periodización secular, pero nosotros podemos adoptar y guiarnos por la clasificación que nos propone la Biblia. Corresponde a la Iglesia de Tiatira (538-1517) y del caballo Amarillo (Apoc.2:18-29; 6:8). También al cumplimiento de Dan. 7:24-25; 8:23-26; 12:7,11,12 y Apoc.12:4,6 y 13:5, con los períodos proféticos de los 1.260 años (538-1798), 1.290 (508-1798) y 1.335 (508-1843). De todas maneras no hay dificultades para compatibilizar las dos periodizaciones, porque Tiatira, cronológicamente hablando, incluye e incluso excede a los tres períodos.

¿En qué procesos pondremos el énfasis durante la Edad Media? Indudablemente en la lucha del archienemigo contra la Verdad y el Remanente. La Edad Media, en efecto, fue uno de los períodos de mayor intolerancia religiosa y de restricción de las libertades.

La Temprana Edad Media (S.IV-S. IX): Transcurre desde la caída de Rómulo Augústulo, el último emperador romano occidental en manos de Odoacro, rey de los hérulos –una de las tribus bárbaras que invadieron al Imperio Romano- en el año 476 d.C. y se extiende hasta la muerte de Carlomagno (814). En este período se destaca la alianza de los francos, otra de las tribus bárbaras, con el papado. Aquí es natural destacar el afianzamiento de la unión de la Iglesia Romana con el poder político. Comienza con Clodoveo (465-511), nieto de Meroveo, proclamado rey de los Francos a los 15 años (481). El 25 de diciembre del 496 Clodoveo fue bautizado, después de la batalla de Tolbiac contra los alamanes, cuando, ante el riesgo de ser derrotado, le prometió al Dios de su esposa, que era cristiana, que si se salvaba se convertiría. Así, Clodoveo se constituyó y único príncipe católico del mundo conocido. Los príncipes arrianos ostrogodos, hérulos, vándalos y visigodos, constituían un grave peligro para el poder papal. Clodoveo le declaró la guerra a

Alarico, rey de los visigodos y lo venció en Vouillé (507). Ya había vencido a los burgundios en Dijón (500). La Galia, libre de enemigos arrianos, comenzó a llamarse Francia. El papa San Símaco, también quedó contento. El emperador de Oriente, Anastasio, le mandó (508) las insignias de patricio y cónsul romano y la Iglesia lo reconoció con el título de Cristianísima Majestad. Clodoveo preparó la fusión entre las culturas germana (bárbara) y la romana, como así también la alianza de la Iglesia con el Estado, que luego perfeccionó Carlomagno. La unión de los francos con los bizantinos, posibilitó la hegemonía de la Roma papal como heredera imperial de su antecesora pagana.

-Justiniano, Belisario y la Iglesia

Otro hecho significativo, en el proceso de consolidación del poder papal, fueron las derrotas que sufrieron los reinos arrianos. Teodorico, rey de los ostrogodos, eliminó a los hérulos (493 d.C.) y ello le permitió establecerse en Italia. Luego el general Belisario, al servicio del emperador Justiniano (527-565), derrotó a los vándalos de Gelimer (también arriano) en el año 534; posteriormente (536) ocupó la Roma del ostrogodo Teodato. Su sucesor Vitiges, arriano igual que Teodato, intentó recuperarla, pero Belisario lo derrotó en marzo del año 538. Los tres reinos (cuernos) arrianos que se opusieron al “cuerno pequeño” en su carrera ascendente por hacerse del poder temporal, fueron eliminados (Dan. 7:8). Comienza, entonces, la preponderancia de la potencia témporo-espiritual que durará hasta 1798, o sea 1.260 años (V. Dan. 7:25; 12:7; Apoc. 12:6; 13:5).

Carlomagno y el papa León III

Carlomagno, rey de los Francos (768-814), consolidó y amplió las conquistas de sus predecesores. A la muerte de Pipino el Breve (768), los longobardos o lombardos, ocuparon los territorios pontificios y tomaron Roma. El papa Adriano I (772-795) pidió la ayuda de Carlomagno. Éste cruzó los Alpes y derrotó a Desiderio, rey longobardo, ocupó Pavía, su capital y ci o, en Pavía (774), la corona de hierro de los lombardos, convirtiéndose en rey de Italia. Posteriormente emprendió campañas contra los musulmanes en España, contra los sajones, los  varos y los eslavos. Al concluir estas guerras Carlomagno dominaba Europa occidental. Hacia el año 800, el papa León III (795-816), que había sido depuesto por una conspiración, solicitó la ayuda de Carlomagno. Éste se traslad  a Roma y venc  a los conjurados. El papa aprovech  para coronarlo emperador “por la voluntad de Dios”, el 25

de diciembre, al tiempo que le rindió homenaje y se consideró su vasallo en el orden temporal. La unión entre la Iglesia y el Estado volvió a consumarse.

La Alta Edad Media (S. IX-XIII): Desde la muerte de Carlomagno (814) hasta la finalización de las Cruzadas (1270).

Este fue un período de fuertes contrastes: por un lado, muy rico en lo artístico y cultural con las grandes catedrales góticas y las universidades, y por otro, muy oscuro, por la desigualdad social, las guerras y la persecución ideológica. Se caracterizó por: El surgimiento de la sociedad feudal; el enfrentamiento entre los cristianos de rito oriental y del rito romano, que concluyó con un cisma (1054)⁷⁸; disputa entre los emperadores y los papas por el poder temporal⁷⁹, las conquistas árabes, las Cruzadas, que fueron ocho (1095-1270) y tuvieron la finalidad de reconquistar los lugares santos o sagrados para los cristianos que estaban en posesión de los musulmanes ; la acentuación de la intolerancia – que incluye la persecución a los árabes, a los judíos, a los valdenses y a los cátaros o albigenses (V. Cruzada contra los albigenses convocada por Inocencio III en 1208 y que duró 17 años [1209-1226])⁸⁰, y la creación del Tribunal de la Inquisición por el papa Gregorio IX en el Concilio de Tolosa (1229); el surgimiento y esplendor de la filosofía escolástica, el arte gótico y la creación de las universidades (La Sorbona, Montpellier, Salerno, Bolonia, Oxford, Cambridge, Tolosa, Salamanca, etc.).⁸¹

La Baja Edad Media (S. XIII-XV)

Es un período que se extiende desde la octava cruzada (1270) hasta la caída de Constantinopla (1453), el Descubrimiento de América (1492) o el estallido de la Reforma (1517).

Este período está caracterizado por la declinación total del feudalismo, la consolidación de las naciones y el afianzamiento de la burguesía con el nacimiento de las ciudades o burgos. Asistimos al fortalecimiento del poder real. Se dan dos movimientos precursores: El prerrenacimiento y los reclamos de algunos religiosos como Juan Wiclef (“El lucero de la Reforma”, 1324-1384), Juan Hus (1369-1415) y Jerónimo de Praga (1380-1416), todos precursores de la Reforma del S.XVI.⁸²

Estos factores determinarán el quiebre del mundo medieval y el surgimiento de la Modernidad.

Para analizar este segmento de la Edad Media desde nuestra cosmovisión, es oportuno discutir y contrastar varios conceptos: Hereje, heterodoxo y ortodoxo. Sugiero reflexionar sobre dos capítulos de *El Conflicto de los Siglos*: el 3 (“Una era de tinieblas espirituales”) y el 4 (“Fieles porta antorchas”). Un campo riquísimo para la integración lo encontramos en considerar las principales seudodoctrinas introducidas dentro del cristianismo entre los años 538 y 1517: (Confesión, excomunión, sacramentos, pecado original, bautismo, penitencia (1022), la Iglesia declarada infalible (1070), el celibato para los sacerdotes (1075), el rosario (1090), la misa (1100), las indulgencias (1190), confirmación, eucaristía y transustanciación (1215), adoración de la hostia (1226), extremaunción, oración por los muertos, invocación a los santos, etc.⁸³, El cisma de Occidente o de Avignon (1309-1377).

3. La Edad Moderna o la Modernidad (1453, 1492 o 1517-1798).

Los procesos que se toman en cuenta para dar comienzo a este período son: la caída de Constantinopla, capital del Imperio Romano de Oriente, a manos de los turcos otomanos (1453), el descubrimiento de América (1492) y la eclosión de la Reforma religiosa (1517). Se extiende hasta la Revolución Francesa (1798). Este período corresponde con la Iglesia de Sardis y el quinto sello (1517-1798, Apoc. 3:1-6, 6:9-11).

Este es un tiempo de grandes cambios que se dan en varias áreas, por ejemplo:

En las letras	Humanismo
En las ciencias y en la tecnología	Revolución científica e Inventos
En la geografía	Los viajes de descubrimiento
En las artes	Renacimiento propiamente dicho
En la economía	Renacimiento económico – “Nueva Moral” burguesa

En la política	Afirmación del ESTADO
En la filosofía	Revolución del pensamiento
En la religión	Reforma

La mentalidad moderna se gestó en las ciudades comerciales surgidas en la Baja Edad Media y bajo el espíritu de los burgueses. Para esta mente, la tradición medieval, hasta entonces aceptada sin cuestionamientos, se tornó incomprensible y se la juzgó ridícula e inaceptable. El medioevo había concebido una cultura religiosa presidida por la idea de la cristiandad, según la cual tanto el hombre como la naturaleza eran simples elementos manejados por omnipotencia divina y conducidos por la infalibilidad de la Iglesia. Frente al orden feudal se opuso la monarquía absoluta de derecho divino y los estados nacionales; al ideal del santo se le opuso el del héroe. Comenzó a cristalizar la idea de un hombre que aspira a la riqueza, al conocimiento y a la perfección técnica, o sea un hombre autónomo. El saber teológico lo complementó con otras disciplinas como la plástica, la literatura, la filosofía y el estudio de la naturaleza. La curiosidad fue una de las notas distintivas del hombre del S.XV. Para satisfacerla, se dedicó a estudios diversos que lo conducirán a los famosos inventos y a viajar por mares y continentes. Este hombre nuevo sigue siendo religioso (o supersticioso), pero emancipado del poder de la Iglesia. Ésta dejó de tener el monopolio del conocimiento y de la cultura; dejó de ser clerecía.

Los elementos integradores del Renacimiento son: La civilización grecolatina, los aportes del cristianismo, la influencia de la cultura oriental a través de Bizancio y las condiciones creadas por la consolidación del capitalismo.

a. El Humanismo

Se llama Humanismo al estudio de la cultura antigua greco-latina porque se entendió que sólo ella podía hacer al hombre “verdaderamente humano”. La misma denominación de humanismo adquiere un sentido más amplio, pues traduce el interés de los humanistas por el hombre, su conducta y sus obras, colocando en segundo plano el tradicional interés por la teología. Este movimiento nació en Italia en el S.XIV, gracias a la

prosperidad económica de las ciudades italianas y a la existencia de mecenas que financiaron las investigaciones y la producción de los humanistas. Los principales centros fueron Roma, Venecia y Florencia. Desde Italia se extiende al resto de Europa: Francia, Holanda, España, Inglaterra. Por otra parte, los ataques turcos al Imperio Bizantino que culminaron con la caída de Constantinopla (1453), provocaron que muchos eruditos bizantinos emigraran hacia Europa. Llevaron consigo textos manuscritos hasta entonces desconocidos en occidente. Allí enseñaron griego, que era desconocido. El conocimiento del griego y la presencia de esos manuscritos, permitió a los humanistas recrear la cultura clásica griega.

b. Los grandes inventos.

Entre ellos nos interesan el papel y la imprenta. Durante la Edad Media, la producción de libros se vio dificultada por el elevado precio del pergamino (piel tratada de animales) y por la copia manuscrita. Con la invención del papel y de los caracteres móviles para la imprenta (1440), se sustituyó el pergamino y se prescindió de los copistas, con lo cual se abarataron los costos de impresión de libros. En Occidente fue Johannes Gensfleisch, natural de Gutenberg, Maguncia (Alemania), quien inventó los tipos móviles y la capa de composición. El primer libro salido de la prensa de Gutemberg fue una Biblia (1452)⁸⁴. Ésta fue una magnífica herramienta para favorecer la difusión y lectura de la Biblia. A su vez los humanistas promueven las lenguas romances o nacionales. Así, en España, el humanismo entró en tiempos de los Reyes Católicos y contó con el firme apoyo del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517), confesor de la reina Isabel y consejero de los monarcas. Este prelado creó la Universidad de Alcalá de Henares (1508), la Complutense, que pronto se convirtió en centro preferido por los humanistas. Éstos llegaron tanto de España, como del resto de Europa. Estudiaron no sólo los textos clásicos griegos y latinos, sino también los manuscritos de las Sagradas Escrituras. Bajo la protección del Cardenal Cisneros publicaron la Biblia Políglota Complutense (1520)⁸⁵. Lamentablemente los controles de la Inquisición condujeron al exilio a grandes humanistas españoles que tradujeron la Biblia o porciones de ella al castellano como: Juan de Valdés (1534); judíos expulsos hicieron una edición bilingüe español-hebreo en Holanda, Casiodoro de Reina tradujo la Biblia completa en Basilea (1569), conocida como la Biblia del Oso. Cipriano de Valera, sevillano reformado, la modernizó en Amsterdam (1602). Esta

versión es la más difundida en el ámbito protestante y evangélico. En esta misma línea se encuentra la figura más brillante del humanismo: Erasmo de Rotterdam (1467-1536)⁸⁶, autor de varias obras y de una versión del *Nuevo Testamento* que se apartaba de la canónica.

El resto de los inventos o descubrimientos de la modernidad merecen también un enfoque cristiano bíblico.⁸⁷

c. La Revolución científica

La curiosidad por conocer el Universo y las leyes que lo rigen, favoreció el perfeccionamiento de los instrumentos existentes y el invento de otros. O sea que ayudaron al desarrollo tecnológico. La observación y la experimentación reemplazaron a la especulación teórica de los filósofos medievales. La medicina, la astronomía, la física y la matemática experimentaron notables progresos. A menudo estos avances alteraron la concepción del mundo que se tenía en la Edad Media. Por ejemplo, durante ese período, tanto la Iglesia como los hombres de ciencia sostuvieron la antigua teoría geocéntrica defendida por Claudio Ptolomeo (S.II d.C.) Fue Nicolás Krebs de Cusa (1401-1464), filósofo, matemático, astrónomo y físico, primero, y luego el polaco Nicolás Copérnico (1473-1543) quienes, como producto de sus observaciones, sentaron las bases de la teoría heliocéntrica⁸⁸. Estas nuevas teorías, la invención del largavista telescópico por Galileo Galilei (1564-1642) y las observaciones de éste sobre el planeta Júpiter, confirmaron que la Tierra no estaba fija, sino que giraba en torno del Sol. Galileo fue sometido a dos juicios por el Tribunal de la Inquisición en Roma (1516 y 1633)⁸⁹. Estos estudios fueron ampliados por los trabajos del alemán Johannes Kepler (1571-1630) y los del inglés Isaac Newton (1642-1727) sobre la ley de la gravedad universal. Estas y otras observaciones confirmaron que tanto la concepción heliocéntrica de la Biblia y del movimiento de la Tierra, era correcta (Job.26:7; Isa.40:21,22; Sal.19:5).

d. Los descubrimientos geográficos

En los siglos finales de la Edad Media se revalorizaron las artes mecánicas gracias al contacto que se mantuvo con los árabes. Así se perfeccionó la brújula, se comenzó a emplear el sextante y el astrolabio, todos instrumentos imprescindibles para la navegación. Ésta se hizo más segura, pues permitió navegar alejado de la costa. Así lo hicieron los

portugueses primero y los españoles, franceses, ingleses, holandeses y alemanes después. Los viajes del genovés Cristóbal Colón (c.1451-1506) al servicio de los Reyes Católicos, y posteriormente de Hernando de Magallanes y Sebastián El Cano (1519-1522) confirmaron, prácticamente, la “redondez” de la Tierra. En la enseñanza de la vida y la obra de Colón resulta importantísimo destacar su relación con las profecías bíblicas⁹⁰. En relación con el polémico Descubrimiento de América, es oportuno hacer una reflexión desde la ética y la antropología cristiana bíblica.⁹¹

De acuerdo con lo que hemos venido diciendo en relación con el Renacimiento, es indudable que se trata de una etapa importante en el proceso de secularización de la vida. El secularismo viene de antiguo.⁹²

e. El renacimiento artístico

Los artistas del S.XV, arquitectos, escultores y pintores, fueron atraídos por el humanismo hacia las artes plásticas clásicas. El período del “Quattrocento” representa una fusión entre las formas de la Edad Media y de la Antigüedad. Aunque la arquitectura civil supera la religiosa, los motivos religiosos perduran tanto en los edificios, cuanto en la escultura, como en la pintura. Sirvan como ejemplo los bajorrelieves de Lorenzo Ghiberti (1378-1465) que decoran las dos grandes puertas de bronce del bautisterio de la catedral de Florencia; las pinturas de el Ghiotto (m.1336, Fray Angélico (1387-1455), Leonardo de Vinci (1452-1519), con pinturas como *La Cena* óleo en Santa María de las Gracias de Milán; *La Piedad* de Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564), en Roma o el *David* en Florencia, *El Juicio Final* pintado sobre la pared posterior de la Capilla Sixtina a pedido del papa Pablo III. Así, al poner el énfasis en las obras de arte con motivos bíblicos, tenemos una magnífica oportunidad para integrar valores espirituales. Idéntica metodología debemos adoptar al seleccionar a los escritores y sus producciones. Ello no significa que no debamos mencionar a los demás autores y sus obras, pero sin detenernos en ellos.

f. El renacimiento económico y la generación de una “nueva moral” burguesa.

El siglo XVI se caracteriza por la afirmación y desarrollo del sistema capitalista que había nacido en las postrimerías de la Edad Media. El representante típico del capitalismo renacentista es el burgués en quien se conjugan el individualismo, el amor al dinero y el deseo de expandir sus negocios para acrecentar las ganancias y la empresa

capitalista. En este nuevo paradigma hubo sectores excluidos o que, por lo menos, vieron reducida su antigua participación en la sociedad. Se trata de los artesanos y de los campesinos que dejaron de ser sus propios patrones y pasaron a trabajar para el capitalista, que les proveía la materia prima y la maquinaria, y, por supuesto, se quedaba con la parte más sustanciosa de las ganancias (la plusvalía). El capital invertido debía devenir mayores dividendos que la mano de obra o la fuerza laboral. Para la “nueva moral burguesa”, todo se encuentra regido por el contrato, el crédito y la acumulación de riqueza, con la finalidad de vivir en el lujo y disfrutar del poder que da el dinero. Esta “nueva moral” debe ser analizada por el docente cristiano a la luz de los numerosos principios que nos brinda la Revelación (la Biblia y los escritos de Elena de White) acerca de la tenencia de la tierra, el valor del trabajo, el préstamo, la usura, la igualdad y la fraternidad humanas. En toda la Revelación se favorece un orden socioeconómico justo, con una equitativa distribución de la riqueza y con fuerte énfasis en la protección del más débil.⁹³

g. La política

En relación con lo político, durante la modernidad se afirmaron las monarquías, primero con la ayuda de la burguesía, pasando al absolutismo teocrático para llegar al despotismo ilustrado. Sin embargo, en Inglaterra hay un avance en el control del poder absoluto de los reyes al consolidarse la monarquía controlada por el Parlamento. Este tema también se puede abordar desde una perspectiva bíblica.⁹⁴

Los ideólogos políticos más destacados en este período fueron: Nicolás Maquiavelo (1469-1527) en *El Príncipe*, defiende el absolutismo de Estado y aprueba que el fin justifica los medios; Tomás Moro (1478-1535), en su libro *Utopía*, concibe un Estado ideal fundado en principios comunitarios; Thomas Hobbes (1588-1679) en *De Cive*, sostiene que para sustraer al hombre del estado de beligerancia y garantizar a cada uno el goce ilimitado de los bienes y derechos, se crea, por libre convención de todos, un orden jurídico y una moralidad, todos resignan su libertad natural para vivir en el orden que debe ser garantizado por el Estado.⁹⁵

h. La revolución del pensamiento filosófico

Hacia fines del S.XIII y mediados del S. XIV, se produce la crisis del Escolasticismo con la crítica de Juan Duns Escoto (1266-1308) al tomismo y la defensa del

voluntarismo exagerado. Además establece una separación total entre fe y razón. Guillermo de Occam (1290-1349) concluye que el único conocimiento científico, con valor real, que versa sobre lo singular, es el conocimiento intuitivo que se obtiene por medio de los sentidos y a través de la experiencia. Pero estrictamente hablando, la filosofía moderna se inicia en el S. XVII con la aparición del racionalismo con Renato Descartes (1596-1650), Nicolás Malebranche (1638-1715), Baruch Spinoza (1632-1677) y Gotfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716) y el empirismo inglés con John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753) y David Hume (1711-1776). Estos filósofos hacen primar la razón sobre lo metafísico, introducen el panteísmo (Spinoza) y el escepticismo⁹⁶. Los tiempos modernos concluyen con la filosofía del Iluminismo, de la Ilustración o de la Enciclopedia, con la que se consuma el proceso de secularización. El Iluminismo se originó en los Países Bajos e Inglaterra y se extendió a Francia (Enciclopedia), luego a Alemania, Italia, Rusia, España y Portugal.⁹⁷

i. La Reforma religiosa

Se da el nombre de Reforma a la mayor crisis religiosa del cristianismo. Comenzó a principios del S. XVI y se fue construyendo durante varios siglos. Para el teólogo Federico Schleiermacher (1768-1834) el proyecto de la Reforma aún no se completó.⁹⁸

Dice Sergio Ronchi:

La Reforma no fue, ni quiso serlo directamente, en su más profunda esencia, una actitud polémica frente al catolicismo romano. Más bien fue, y quiso ser, el anuncio del evangelio de Cristo, según la predicación apostólica, la reafirmación más intransigente[...] del carácter central de la Palabra de Dios, de la fe en Cristo crucificado y resucitado.

[...] Los reformadores, pues, se veían impulsados en sus obras –como puede deducirse fácilmente de sus escritos- por una convicción de fondo: que la Reforma de la Iglesia no ha sido obra suya, sino obra de Dios.⁹⁹

-Causas de la Reforma

-Surgimiento y desarrollo de la Reforma según Elena de White en *El Conflicto de los Siglos*.

En Alemania: Martín Lutero (1483-1546): *CS.*, caps. 7,8,10,11.

Suiza alemana: Ulrico Zwinglio (1484-151). *CS.*, cap.9.

Francia: Lefevre, Guillermo Farel, el obispo de Meaux, Luis de Berquin y Juan Calvino. *CS.*, cap.12: 224-251.

Suiza francesa: Juan Calvino (1509-1564). *CS.*, cap.12: 233-251.

España: *CS.*, cap.13: 252-277.

Países Bajos: *CS.*, cap.14: 278-282.

Escandinavia (Dinamarca y Suecia): *CS.*, cap.14:282-286.

Inglaterra y Escocia; *CS.*, cap.15:287-307.

En esta isla se da un proceso de grandes enfrentamientos y persecuciones entre y con Anglicanos, Católicos, Presbiterianos (calvinistas) y puritanos.

Al analizar este proceso es importante destacar cuán trágico es violar ese derecho natural o humano que es la libertad de conciencia, de religión y de culto. Para exaltar el valor “fidelidad” se puede recurrir a las biografías de hombres que no claudicaron a pesar de sufrir persecución por sus creencias religiosas como Juan Bunyán (1628-1688) o el caso de los “Padres Peregrinos” y su odisea hasta llegar a la costa este de los Estados Unidos de Norteamérica en el *Mayflower* (1620).¹⁰⁰

Realizar un cuadro comparativo de las principales doctrinas bíblicas y cómo las interpretaron las diversas iglesias, Católica y reformadas, resultará un buen ejercicio de integración.

Reflexión acerca de la relación entre prosperidad de los pueblos y adhesión a los postulados bíblicos, según las observaciones efectuadas por: D. F. Sarmiento (1811-1888), Max Weber (1864-1920) y Mariano Grondona (1932-). Se trata de la famosa tesis que hiciera famoso Max Weber en su libro: *La ética protestante y el surgimiento del capitalismo*. Otro aspecto importante para destacar es el aporte de la Reforma al proceso de recuperación de la Verdad.

j. La Contrarreforma

La contrarreforma es un movimiento de defensa de la Iglesia Católica, iniciado en el siglo XVI, para hacer frente a la penetración de las ideas protestantes. Por el motivo expuesto y con la finalidad de proceder a una profunda reforma interna se convocó a un concilio. Éste sesionó en Trento (N. de Italia) entre 1545 y 1563. Condenó la reforma protestante, fijó el dogma y disciplinó al clero.

La condena del protestantismo generó las guerras de la religión en Francia. Los Hugonotes y la Noche de San Bartolomé (24.8.1572). Enrique IV (Borbón) y el Edicto de Tolerancia de Nantes (1598), factor de prosperidad para Francia. Su revocación por Luis XIV (1685).

k. Los Padres Peregrinos y las trece colonias del este de los EE.UU. Los fundamentos éticos y la grandeza del país.

l. La Revolución, la guerra (1776-1780) y la Independencia Norteamericanas y el movimiento ascensional de los EE.UU. en el contexto de Apoc. 13:11-18.

Tierra de paz y de libertad, en donde se dan las condiciones para la continuación del proceso de restauración de la Verdad (V. El capítulo así titulado en *El conflicto de los siglos* de Elena de White).

ll. El gran avivamiento religioso en las Islas Británicas y el nacimiento del Metodismo entre 1750 y 1815 (Juan y Carlos Wesley, George Whitefield).¹⁰¹

Ñ. Los prolegómenos de la Revolución Francesa:

Las Nuevas Ideas. Del deísmo al ateísmo. Un gran paso en el proceso de la secularización de la vida. El Iluminismo y sus características.

4. La Edad Contemporánea (1789- ?)

a. Secuencia de los acontecimientos más relevantes

Para nosotros el énfasis habría que ponerlo en:

La Revolución Francesa (1789-1815).

-Causas

La Revolución estalla como resultado de un estado asfixiante de desigualdad social producto de los abusos del Alto Clero y de la Alta Nobleza contra la burguesía y el campesinado.

- Desarrollo. Etapas de la Revolución Francesa.

Como todo accionar humano tiene luces y sombras (éstas son mayores). Por un lado asistimos al afianzamiento de las libertades con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (26.8.1789). Es bueno destacar los arts. I, X y XI que tienen que ver con las libertades y particularmente libertad religiosa y de culto. Pero, por otra lado, la Revolución Francesa acentuó el secularismo con la entronización de la diosa Razón. Este hecho y el apresamiento del papa del papa Pío VI (15.2.1798) por el Gral. Alexandre Berthier son los hechos que confirman “ la herida de muerte” (Apoc.13:3) y la finalización de los 1.260 (Dan.7:25, 12:7, Apoc. 12:4,6 y 13:25) y 1.290 (Dan.12:11) años (508 d.C., 538 d.C. a 1798 d.C.).¹⁰²

También es importante destacar la relación de la Revolución Francesa con la Biblia según la opinión de la Sra. Elena de White (*El Conflicto de los Siglos*, cap.16) y el comienzo del movimiento misionero moderno que se inició en 1793 con el viaje de William Carey a la India y se extenderá en los dos siglos siguientes¹⁰³. Resulta imprescindible, para estimular el valor “servicio o altruismo”, estudiar la vida y la obra de los misioneros que actuaron o actúan en el país donde desempeña su ministerio el docente.

c. El Siglo XIX: La era del capitalismo y del imperio.

En la periodización de las siete iglesias, termina la etapa de Sardis y comienza la de Filadelfia (1798-1844). Es la época victoriana con la reina Victoria de Inglaterra (1837-1901) como “abuela de Europa”. Oportuno para hablar de la “moral victoriana” y compararla con la moral cristiana bíblica. Las cuatro revoluciones industriales y sus consecuencias (reacciones sociales). El movimiento misionero mundial como expresión del “amor filial” o Filadelfia. La restauración de las verdades cristianas olvidadas a la luz de la profecía (2.300 años), el surgimiento (1844) y expansión de la comunidad escatológica o movimiento adventista. Las estrategias distráctiles del enemigo de Dios (moneda falsa) para

diluir o neutralizar la importancia del tiempo que comenzó a vivirse a partir de 1798: Los Mormones (1823), el Positivismo (1842), el Bah'i (1844), el Secularismo (1846), el Marxismo (1848), el Espiritismo moderno (1848), el Evolucionismo darwiniano (1859). Esta última teoría no sólo atenta contra el relato de la Creación según la Biblia, sino también contra el IV Mandamiento y el triple mensaje angélico (Apoc.14:6-13), al descartar a un Dios personal, soberano del Universo, pero también interesado personalmente por cada uno de los seres humanos. De un Dios trascendente se va pasando o sea del teísmo bíblico al teísmo filosófico y de éste al deísmo, para llegar finalmente al teicidio. Pero, como el hombre no puede vivir sin Dios, le sobrevino la alineación; entonces el hombre, para reemplazar a Dios, comenzó a deambular entre el psicoanálisis, el existencialismo ateo, para recalar en el ateísmo materialista o en el panteísmo u otras formas de orientalismo como la Nueva Era.

En lo religioso, en este S.XIX, se siguen introduciendo pseudodoctrinas. El papa Pío IX (1846-1878) proclama la inmaculada concepción de María (1854), condena la separación de la Iglesia del Estado (1864) y convoca el Concilio Vaticano I (18.12.1869-20.10.1870), que el último año promulgó un nuevo dogma: la infalibilidad papal en temas de fe y costumbres. Todos estos temas constituyen una rica cantera para presentar la perspectiva bíblica.

Desde fines del S.XVIII se desarrolló en varios continentes el Gran Despertar Adventista, que se continuó en EE.UU. con el Movimiento Millerita y del que, “llegado el cumplimiento del tiempo” surgirá, primero el Movimiento (1844) y después la Iglesia Adventista del Séptimo Día (1861). Organización y expansión¹⁰⁴. Un tratamiento especial merecen la vida y la obra de: Jaime White (1821-1881), Elena Gould Harmon de White (1827-1915) y John N. Andrews (1829-1869).¹⁰⁵

El Siglo XIX con todas sus contradicciones fue rico en el progreso científico-cultural. Acá se puede enfatizar la cultura del esfuerzo y del trabajo puesto de manifiesto en el sacrificio y la perseverancia de los inventores, científicos, de los artistas plásticos y de los músicos(Beethoven, Schubert, Schumann, Mendelssohn, Chopin, Listz, Rossini, Verdi, Berlioz, etc. A fines de este siglo comienza a desarrollarse la psicología y en 1918 termina

“el siglo largo” –según Eric Hobsbawm- con la caída de los imperios y comienza a evidenciarse el fracaso del paradigma iluminista del progreso indefinido.

Una lacra que la humanidad toleró por muchos siglos fue la esclavitud, particularmente de los individuos de raza negra. Por lo tanto, resulta importante conocer la actitud del cristianismo en relación con la esclavitud en los EE.UU. de Norteamérica y particularmente de la Iglesia Adventista.¹⁰⁶

d. El Siglo XX

Aunque los analistas y los dirigentes políticos de las naciones europeas sostuvieron que la Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue la guerra que terminaría con todas las guerras, no fue así. El S.XX fue testigo, y sigue siéndolo el hombre del S.XXI, de nuevas guerras: la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la lucha comunismo y anticomunismo y la Guerra Fría (1948-1988) y las guerras calientes: Corea y Vietnam (1950-1975), Argelia, Guerra de los Seis Días (1967), Chechenia, Afganistán (1979), Irak-Irán (1980-1988), Golfo Pérsico (1990), Guerra de Bosnia (1992), Guerra de Kosovo (1999), la coalición del Bien contra Irák (2003- ?), etc. Además, se dieron, en distintos países, las guerras por la independencia de las potencias coloniales; después de los procesos de descolonización las guerras civiles (Asia, África y Latinoamérica). Aquí es oportuno reflexionar sobre el cristiano y las guerras¹⁰⁷ y la acción pacífica del Mahatma Gandhi en la India. Se puede trazar comparación entre Gandhi y Cristo y responder la pregunta ¿por qué siendo que Gandhi admiró a Cristo no se hizo cristiano?¹⁰⁸

Otros asuntos para considerar a la luz profética (Dan. 2: 43): Creación de la ONU (1945); CEE (1957); Tratado de la Unión Europea (1992); Tratado de Maastricht, Unión Europea (1993).

La lucha por los derechos civiles y humanos a la luz bíblica: Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948)¹⁰⁹. El compromiso con las causas nobles: Martín Luther King (1929-1968); Nelson Mandela (1918- ?).

Ecumenismo (1910-), Consejo Mundial de Iglesias (1948), Leyes dominicales y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.¹¹⁰

El Concilio Vaticano II (11.10.1962-8.12.1965) iniciado bajo el pontificado de Juan XXIII (1958-1963) y concluido por Pablo VI (1963-1978) y la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Los Sacerdotes para el Tercer Mundo, La Teología de la Liberación y el compromiso social¹¹¹. La conciencia social del adventismo.¹¹²

El “Mayo Francés” (1968), las utopías y su influencia en el mundo.

El fin del Estado de Bienestar.

El retorno conservador y el gobierno del mundo: Margaret Tachter (1979-1987) y Ronald Reagan (1980-1988) y sus imitadores. Concentración de la riqueza en pocas manos y globalización de la pobreza. La década de los noventa y el afianzamiento del modelo neoconservador. El Nuevo Orden Internacional expresión cuya paternidad le corresponde a George Bush (P.). Características: Su filosofía: la posmodernidad¹¹³; su sistema económico: el capitalismo salvaje y perverso¹¹⁴; su sistema político: la democracia liberal; su medicina: las terapias alternativas; su religión: La Nueva Era. Perspectiva teológica-bíblica.¹¹⁵

Hay que reconocer los aspectos positivos que dejó el S.XX. Fundamentalmente investigación científica y el gran desarrollo tecnológico que hacen a una mejor calidad de vida, ¡por supuesto para los que pueden acceder a ellos! Lamentablemente este progreso material no ha sido acompañado por el mejoramiento del ser humano. Por el contrario éste se ha constituido e el gran depredador del planeta, porque ha retrocedido moralmente en relación inversa a la evolución científico-tecnológica. Esta paradoja solamente encuentra explicación a la luz de lo profetizado para el tiempo del fin: Dan. 12:4 e Isa. 24:4-6.

Hoy, cuando han fracasado todos grandes proyectos pergeñados por el hombre como dijera el notable filósofo ruso Nicolás Berdiaev (1874-1948):

Ningún proyecto planteado dentro del proceso histórico ha tenido éxito, nunca se ha realizado plenamente lo que se consideraba como meta o idea directriz de una época histórica, la tarea o misión que se habían impuesto a sí mismos los hombres de esa época”.¹¹⁶

¿Cuántos y cuales han sido esos proyectos? Para Berdiaev fueron siete: El Renacimiento, la Reforma, la Revolución Francesa, el Socialismo, el Anarquismo, el Comunismo y el Cristianismo¹¹⁷. Después de la caída del segundo mundo, el comunismo

(1991), los hombres construyeron otro proyecto: El Nuevo Orden Mundial, pero, en los pocos años que lleva, ha demostrado su fracaso, pues, en realidad, asistimos a una profundización de las diferencias sociales, a la fragmentación por el resurgimiento de los nacionalismo, los integristas, el racismo, en síntesis al Nuevo Desorden Mundial.

III – CONCLUSIONES

Después de repasar muy a vuelo de pájaro más de cinco mil años de historia, nos preguntamos: ¿hacia adónde vamos? La respuesta no la podemos dar desde la historia, porque ésta trabaja con el pasado. La respuesta la tiene la profecía. Aquí es donde la historia y la teología se tocan. Al comenzar citamos la definición de historia que dio Schlegel: “La historia es un profeta que mira hacia atrás”. Al concluir lo hacemos con un pensamiento de James Abraham Garfield (1831-1881), vigésimo presidente de los EE.UU. de Norteamérica: La historia, no es sino el rollo de la profecía desenvuelto”¹¹⁸

Hay muchas concepciones filosóficas acerca de la historia humana, pero el cristiano comprende, gracias a la Revelación, que por encima de la historia, se encuentra un Dios que comenzó ese proceso, lo sustenta y actúa siempre por medio de él para llevar a cabo sus planes y propósitos. Afortunadamente, el hombre no está sólo para determinar su destino. En medio de la lucha milenaria entre el bien y el mal, que es la esencia de la verdadera historia, hay un Dios que alienta el bien y controla el mal.

Como ha dicho Elena de White:

En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el levantamiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y las proezas del hombre. Los sucesos parecen ser determinados, en gran parte, por su poder, su ambición o su capricho. Pero en la Palabra de Dios se descorre el velo, y contemplamos detrás, encima y entre la trama y la urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del Ser misericordioso, que ejecutan silenciosa y pacientemente los consejos de la voluntad de Dios.¹¹⁹

Dios no depende ni de la autorización, ni de la orientación de ningún otro ser para sostener lo que ha creado o terminar definitivamente con el terrible reino del pecado. Sin embargo, Dios escoge agentes humanos tales como reyes, presidentes, primeros ministros y gobernadores como instrumentos por medio de los cuales los propósitos de su gracia puedan ser cumplidos en la tierra.

Elena de White afirmó que “la Biblia revela la verdadera filosofía de la historia”.¹²⁰

Y, puesto que el profeta Daniel fue el primer filósofo de la historia, resulta imprescindible consultarlo para conocer cómo terminará nuestra historia y hacia dónde nos dirigimos:

Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro y el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.¹²¹

Concluimos estas reflexiones con otra declaración de Elena de White:

La historia de las naciones nos habla a nosotros hoy [...] Al unir un eslabón con otro en la cadena de los acontecimientos, desde la eternidad pasada a la eternidad futura, las profecías que el gran YO SOY dio en su Palabra nos dicen dónde estamos hoy en la procesión de los siglos y lo que puede esperarse del futuro. Todo lo que la profecía predijo como habiendo de acontecer hasta el momento actual, se lee cumplido en las páginas de la historia, y podemos tener la seguridad de que todo lo que falta por cumplir se realizará en su orden.¹²²

IV – DISCUSIÓN

Critique esta presentación, señalando los puntos en los que coincide y en los que discrepa.

¿Cuál es su opinión en relación con la Biblia como fuente de la historia? La Biblia es: ¿ a) Un libro de ciencia b) Contiene información científica c) Está en contra de la ciencia ?

La conexión de la validez de la tradición oral como fuente de la historia con la transmisión oral de lo ocurrido desde la Creación hasta Moisés, ¿le resulta: a) Un buen argumento o b) La secularización de la Revelación?

Para Ud., ¿existió la prehistoria? ¿Sí o No? Fundamente la respuesta. Si existió, ¿en qué parte del relato bíblico la incorporaría?

En relación con la parte estrictamente histórica, ¿qué hecho o proceso histórico importante se omitió para la integración fe-enseñanza-aprendizaje? Seguramente habrá más de uno. Por favor, menciónelos.

De las relaciones establecidas entre esos hechos y los procesos con nuestra cosmovisión, ¿cuáles no le parecieron adecuadas? ¿Por qué?

Después de escuchar esta presentación, ¿hay algún enfoque de su enseñanza que cambiaría? ¿Cuál o cuáles? Por cierto que es una reflexión personal, pero si estima que su experiencia puede enriquecernos, por favor, siéntase libre de compartirla. ¡Gracias por su generosidad al evaluar esta exposición! -Juan Carlos Piora.

REFERENCIAS

- ¹ Josep Fontana (Historiador español). *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*. Barcelona: Crítica, 1982, p. 7.
- ² Robin George Collingwood (notable filósofo inglés, 1889-1943). *The Idea of History*. Oxford: Clarendon Press, 1946. La cita está tomada de la segunda edición española *Idea de la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965, p.20.
- ³ Periodista de Santa Fe, Argentina
- ⁴ Escritor español (1547-1616). Autor, entre otras obras, de esa joya de la literatura universal: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605-1615). La cita está tomada de I, IX.
- ⁵ Elena Gould Harmon de White (1827-1915). *La Educación*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978, p. 183.
- ⁶ Historiador belga, fusilado por los alemanes en 1944.
- ⁷ Filósofo español (1863-1952) que vivió y enseñó en los Estados Unidos de Norteamérica. Escribió en inglés
- ⁸ Nicolás Avellaneda (1836-1885). Presidente de la República Argentina (1874-1880), catedrático universitario y rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires.
- ⁹ Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987 (382 pp.) (Original inglés: THINKING IN TIME. The Uses of History for Decision Makers. The Free Press, A Division of Macmillan, Inc., 1986).
- ¹⁰ Hoy se lo denominaría "Tribunal de la Memoria". V. María Sáenz Quesada. "Amigo lector". Buenos Aires: *Todo es Historia*, Año XXI, N° 248 (febrero 1988), p.3.
- ¹¹ Filósofo e historiador inglés autor de numerosos libros, pero conocido mundialmente por su *Estudio de la Historia*, obra en 12 tomos que comenzó a publicar en 1934 y concluyó en 1961. Otro libro que nos interesa es: *El historiador y la religión*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1958
- ¹² 2ª. Pedro 1:19.
- ¹³ *Life Sketches [Notas biográficas, escrito en 1915]*, p. 196. Hay traducción al castellano: *Notas biográficas de Elena G. de White*. Mountain View (California): Pacific Press Publishing Association, 1981, p.216.
- ¹⁴ Thad Sitton, George L. Mehaffy y O.L.Davis Jr. *Oral History: A Guide from Teachers (and Others)*. Austin (Texas): University of Texas Press, 1983 (*Historia oral. Una guía para profesores [y otras Persona]*). México: Fondo de Cultura Económica, 1995, p.12.

¹⁵ Studs Terkel armó una antología de recuerdos orales sobre la gran depresión económica que comenzó en 1929 en los Estados Unidos de Norteamérica. Por otra parte, el notable historiador contemporáneo, francés Emmanuel Le Roy Ladurie utilizó transcripciones de historia oral, guardadas por seis siglos en el Vaticano, para escribir una historia antropológica de la villa de Montailou (Pirineos franceses), centro de actividad de los cátaros o albigenses, perseguidos por la iglesia oficial de la Edad Media durante los primeros años del S.XIV d.C. (V. Sitton, Mehaffy y Davis Jr. *Historia oral*, pp. 15-16).

¹⁶ Haley se doctoró en literatura en la Universidad de Simpson (Iowa). Colaboró en la autobiografía del dirigente negro Malcon X (asesinado en 1965) de la que se vendieron 7 millones de ejemplares. Para escribir *Roots (Raíces)*, recorrió casi un millón de kilómetros y visitó unas cincuenta bibliotecas en tres continentes. Publicó la novela en inglés en 1976 (Emecé en Bs.As., 1977 y Ultramar Editores en Madrid, 1977 en castellano). En tres meses vendió casi un millón de ejemplares. Cuando se proyectó *Raíces* en televisión fue vista en los EE.UU. de Norteamérica por 130 millones de espectadores. En Argentina se conoció en 1978 y unos tres millones de televidentes siguieron sus capítulos. La difusión que le dio la televisión provocó que se llegaran a vender hasta 67.000 ejemplares del libro en un solo día.

¹⁷ V. A.C. Moorhouse. *Historia del Alfabeto*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961. Juan Carlos Piora. "Un Libro excepcional". *Juventud*, Año 43, N°6 (junio 1978), pp. 6-8. Juan Carlos Piora. *Aproximación a la Arqueología Bíblica*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Universidad Adventista del Plata, 1996.

¹⁸ *Raíces*. Madrid: Ultramar editores, 1987, p.9.

¹⁹ *El conflicto de los siglos*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1963, p.7.

²⁰ V. Elena G.H. de White. EC:16-19; PP: 69-71; HR:20-21; ISP:65-67.

²¹ *Y la Biblia tenía razón*. Barcelona: Ediciones Omega, 1956, p.18.

²² *Arqueología de Palestina*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1962, p.231. Albright fue uno de los grandes especialistas en arqueología palestinense.

²³ *Las obras históricas en el Oriente Antiguo, Grecia, Roma y Edad Media*. S/L, s/e., 1951, p. 34. El Dr. Ortega es un cuidadoso investigador; autor de numerosos libros. Fue titular de la cátedra de Historia del Antiguo Oriente en la Universidad Nacional del Sur (Argentina).

²⁴ Buenos Aires: Javier Vergara, 1978, p.27. La edición original en inglés: *In Search of the Noah's Ark*. Sun Classic Pictures, Inc., 1976.

²⁵ Buenos Aires: Asociación Cada Editora Sudamericana, 1978, p. 173.

²⁶ Dijo Elena de White: "La redacción de la palabra escrita empezó en tiempos de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces compilados en un libro inspirado" (*El conflicto de los siglos*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1963, p.7). Aquí se refiere a la escritura alfabética.

²⁷ *La educación*, p.173.

²⁸ V. Leonard Brand. *Faith, Reason & Earth History*. Berrein Springs (Michigan): Andrews University Press, 1997 [*Fe y Razón en la historia de la Tierra. Un paradigma de los orígenes de la tierra y de la vida mediante un diseño inteligente*. Lima: Ediciones Theologika, 2001]. Jean Flori y Henri Rasolofamasoandro. *En busca de los orígenes. ¿Evolución o Creación?*. Madrid: Editorial Safeliz, 2000. Daniel Hammerly Dupuy. *El método cronológico del Carbono Catorce. Sus aportes a la Historia y sus limitaciones respecto a la Prehistoria*. Lima: Colegio Unión, 1967. Phillip E. Johnson. *Darwin on Trial*. Gran Rapids, Michigan (EE.UU.): Downers Grove, Illinois (EE.UU.): Intervarsity Press, 1993 [*Proceso a Darwin*. Gran Rapids, Michigan (EE.UU.): Editorial Portavoz, 1995]. Junker Reinhard y Siegfried Scherer. *Evolução. Um livro texto crítico*. Rio de Janeiro: Sociedade Criacionista Brasileira, 2002. Aecio Cairus (comp.). *Notas de arqueología bíblica*. Villa Libertador San Martín (Entre Ríos): Editorial Colegio Adventista del Plata, 1984.

²⁹ V. Enrique Espinosa. *Doctrina sobre el hombre*. S/l. : Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1990. Jean Flori. *Los orígenes, una desmitificación*. Madrid: Editorial Safeliz, 1983. Juan Carlos Piora. *La naturaleza del hombre y el fin de la historia*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Universidad Adventista del Plata, 1992. Mario Veloso. *El hombre, una persona viviente*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1990.

³⁰ V. Daniel Hammerly Dupuy. *El nuevo calendario, ¿sacrificará la semana?* Florida (Buenos Aires): Casa Editora Sudamericana, 1937. Carlyle B. Haynes. *Un Audaz Atentado contra los Derechos y Deberes Humanos*. Florida (Buenos Aires): Casa Editora Sudamericana, 1948.

³¹ V. Clyde L. Webster Jr. *La perspectiva de un científico sobre la creación y el diluvio*. Loma Linda, (California): Geoscience Research Institute, Loma Linda University, 1995. André Parrot. *El diluvio y el Arca*

de Noé. Barcelona: Ediciones Garriga, 1962. También V. Colección *Ciencia de los Orígenes*. Loma Linda (California): Geoscience Research Institute (GRI).

³² V. Juan Carlos Piora. *Aproximación a la Arqueología Bíblica*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Universidad Adventista del Plata, 1996, p. 94.

³³ V. Daniel Hammerly Dupuy. *Gestación y Nacimiento de un Mundo Mejor*. Buenos Aires: Editorial Kier, 1944 (T.I:394-397).

³⁴ *Loc.cit.*

³⁵ V. Daniel Hammerly Dupuy. *Gestación y Nacimiento de un Mundo Mejor*. Buenos Aires: Editorial Kier, 1944 (T.I:63-96).

³⁶ V. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Siete tomos. Mountain View (California)/Florida (Buenos Aires): Publicaciones Interamericanas/ Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978-1996. Sigfried Horn (Dir.). *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.

³⁷ V. Elena G.H. de White. *Patriarcas y Profetas*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1975, caps. 1-10.

³⁸ *Patriarcas y Profetas*, p.70.

³⁹ Si se enseñara China e India, hay un rico legado cultural que destacar, pero también, desde la perspectiva cristiana bíblica, una fuerte crítica a la filosofía de base Inmortalidad del alma, trasmigración, politeísmo. V.E.L. Copelanad. *El cristianismo y otras religiones*. El Paso (Texas): Casa Bautista de Publicaciones, 1983.

⁴⁰ *La historia empieza en Sumer*. Barcelona: Aymá editora, 1958 (325 págs.). En este libro Kramer presenta los resultados de las investigaciones acerca del lugar en donde comenzó la historia, con la conclusión que resume el título. Esta magnífica obra fue publicada originalmente en EE.UU. bajo el título: *From the Tables of Sumer*. Indian Hills (Colorado): The Falcon's Wing Press, 1956.

⁴¹ Para las profecías de Daniel V. Víctor E. Ampuero Matta. *En los umbrales de un luminoso futuro*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976. *Certeza de un futuro mejor*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1966. Marcelo I. Fayard. *Hacia un mundo nuevo*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1960. Frank B. Holbrook (Edit.). *Symposium on Daniel*. Hagerstown, Maryland (EE:UU.): Review and Herald Publishing Association, 1986/1991. Hammerly Dupuy, Daniel. *Historia de las Interpretaciones de las Setenta Semanas de Daniel* Lima: Departamento de Publicaciones del Colegio Unión, 1968. Mervyn C. Maxwell. *El misterio del futuro revelado*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991. George, Uscatescu. *Escatología e historia*. Madrid: Guadarrama, 1959.

⁴² V. André Parrot. *La Torre de Babel*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1962. Daniel Hammerly Dupuy. "La Torre de Babel. Leyenda y Tradiciones". *Juventud*, Año 39, N° 12 (Buenos Aires, diciembre 1974), pp.8-11.

⁴³ V. *Patriarcas y Profetas*, cap.10.

⁴⁴ V. Juan Carlos Piora. "Idolatría antigua y moderna". *Juventud*, Buenos Aires, diciembre, 1979, pp.9-11.

Sir Charles Leonard Woolley realizó excavaciones en la Baja Mesopotamia entre 1922 y 1934, descubriendo la ciudad de Ur de los Caldeos y describiendo cómo era y cómo se vivía en esa ciudad-estado. Fondo de Cultura Económica de México, tradujo y publicó el libro sobre Ur. (). Para éste punto y hasta el 5 inclusive, V. *Patriarcas y Profetas*, caps.11-73 (fin reinado de David).

⁴⁵ V. Joseph Byly. *Los horóscopos y tu futuro*. Barcelona: Logoi Incorporated, 1974. Humberto Raúl Treiyer. "¿Puede la astrología solucionar mi problema?". *Vida Feliz*, Buenos Aires, agosto 1971, pp.14-17. Guillermo J. Petersen. "Astrología: ¿Moda, fraude o realidad? *Vida Feliz*, Buenos Aires, abril 1979, pp.2-5.

⁴⁶ Daniel Hammerly Dupuy. *Nociones básicas de cronología bíblica*. Lima: Departamento de Publicaciones del Centro de Educación Superior Unión, 1971.

⁴⁷ Inicio o causa del conflicto árabe-israelí que continúa hasta hoy. V. Elena de White. *Patriarcas y Profetas*, caps. 12-14. V. "El papel de Israel en las profecías del Antiguo Testamento". *Comentario Bíblico Adventista*. Boise , Idaho (EE.UU.): Publicaciones Interamericanas, 1985, T.4, pp. 27-40. También: S.A. Kaplán. Tres artículos sobre el Nuevo Estado de Israel y su relación con la profecía en. *El Atalaya*, Buenos Aires, junio, julio y agosto 1953.

⁴⁸ Fueron los arqueólogos Hugo Winkler (En 1905 descubrió la biblioteca de la capital Hitita); F. Rocin (1915) y G.H. Bossert (1947) quienes descifraron los jeroglíficos hititas y con ellos pusieron en evidencia que el Imperio Hitita, con su capital en Hattusas, compitió con los Asirios y los Egipcios. V. Sigfried Horn. "Los

Heteos: Un misterio revelado". *Vida Feliz*, año 75, N° 11 (Bs.As., nov. 1974), pp.14-18. C.W.Ceram. *El misterio de los Hititas*. Barcelona: Ediciones Destino, 1957.

⁴⁹ V. La misma bibliografía para antropología bíblica y además Robert Leo Odom. *¿Es el alma inmortal?* Florida (Bs.As.): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994. Asociación Publicadora Interamericana, 1994 [Original inglés: *Is Your Soul Immortal?* Wildwood, Georgia (EE.UU.): Discovery Reading, 1994]. Marcelo I. Fayard. *El destino humano*. Florida (Buenos Aires): Casa Editora Sudamericana, 1946.

⁵⁰ V. Daniel Hammerly Dupuy. *Nociones básicas de cronología bíblica* y "El verdadero Faraón del éxodo de Israel". *Vida Feliz*, año 61, N° 3 (Buenos Aires, marzo 1960), pp. 20-26.

⁵¹ V. L. Geraty. "El becerro de plata de Ascalón". *Revista Adventista*, julio 1991, pp.7-9. "El becerro de oro fue hallado en Tel Aviv". *La Nación* (Buenos Aires), 26 de julio 1990.

⁵² Oportuno para hablar de las profecía sobre Tiro y Sidón (Isaías 23; Ezequiel 26-28; Zacarías 9). V. Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores*. Florida (Buenos Aires), 1960, pp.94-96.

⁵³ En este periodo se destaca Salomón V.Sigfried Horn. "Las minas del Rey Salomón". *Vida Feliz*, Año 58, N° 8 (Buenos Aires: agosto 1957); Paul F. Bork. "Cuando la reina de Saba visitó a Salomón". *Revista Adventista*, junio 1978, pp. 4-7.

⁵⁴ V. Las profecías referentes a Asiria: 2Rey.18-20; Jonás; Isaías 7-20,27,36,37; Oseas 9-12; Sofonías 2-3; Naum 1-2. Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores*, pp. 92-94. *Significado de los descubrimientos arqueológicos en Mesopotamia, Egipto y Palestina*. Lima: Departamento de Publicaciones del Centro de Educación Superior Unión, 1971.

⁵⁵ Profecías referidas a Egipto: Isaías 19-20; Ezequiel 29-30,32. V. Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores*, pp.88-91; *Significado de los Descubrimientos...*

⁵⁶ V. Sigfried Horn. "Nuevamente la arqueología corrobora el relato bíblico". *Vida Feliz*, año 70, N° 4 (Bs.As., abril 1969),pp.25-26.

⁵⁷ V. Elena de White. *Profetas y Reyes*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1957, cap.24.

⁵⁸ Particularmente el Imperio Neobabilónico desde Nabopolasar (626-605), Nabucodonosor (605-562 a.C.), Evil Merodac (562-560 a.C.), Nabonido (555-539) y Belsasar, como corregente (553-539 a.C.). Isaías 13,14,21,43,45,47,50,51; Jer.28-52; Dan. 1-7. El profeta Daniel (623-535 a.C.) se destacó con 6 reyes babilonios y dos persas. La bibliografía ya fue indicada.

⁵⁹ Durante la hegemonía Persa se destacan: Darío el Medo o Ciaxares II; Ciro (553-530 a.C.) bajo quien se cumple (536 a.C.) la profecía de Jer. 25:9-11, cuando terminan los 70 años de cautiverio (606-536 a.C.); Daniel 2,3,7-11; Ezequiel 38; Ester (Jerjes I o Asuero, 486-465 a.C.); Esdras 1-7 (Darío I, 522-486 a.C. y Artajerjes I, (465-423 a.C.); Nehemías 2-6,12 (Darío II, 423-405 a.C, último rey persa mencionado en la Biblia); Hageo 1; Zacarías 1. V. Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores* (p.102); *Significado de los Descubrimientos...*

⁶⁰ Para todo el período desde Salomón hasta la hegemonía persa V. Elena G. de White. *Profetas y Reyes*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1957. V. Víctor Enrique Ampuero Matta. *Los libros apócrifos*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978. Juan Carlos Piora. *Aproximación a la Biblia*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Universidad Adventista del Plata, 1996, pp.88-115.

⁶¹ V. La misma bibliografía que para la antropología bíblica.

⁶² V. Floyd O. Rittenghouse. *Muéstrame tus caminos*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1983, pp.297-298. [Original inglés: *Show me Thy Ways*. Hagerstown (Maryland): Review and Herald Publishing Association, 1983].

⁶³ V. La bibliografía ya expuesta y además: Will Baron. *En las redes de la Nueva Era*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992. Ken Mc Farland. *Las estrategias de Lucifer*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991. David Marshall. *El diablo al asecho*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996. Walter Martín. *La Nueva Era*. Minneapolis (EE.UU.): Editorial Betania, 1991. Calvin Miller. *La servidumbre del yoga y las filosofías orientales*. Terrasa (Barcelona): Libros Clie, 1980. Manuel Vásquez. *La Nueva Era ataca*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.

⁶⁴ *La crisis de nuestra civilización*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1950, p.65.

⁶⁵ V. *Nuestra gloriosa esperanza*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987, p.18.

⁶⁶ V. Aníbal Fiori. *El Cristo de la historia y de las Escrituras*. Buenos Aires: s/e., 1922. Juan Carlos Priora. "Jesucristo, ¿mito o realidad histórica?. *Juventud*, año 37, N° 3 (Buenos Aires), marzo 1972, pp. 4-6. W. E. Read. "El Cristo histórico". *El Ministerio Adventista*, julio-agosto, 1956, pp. 4-6. Se pueden seleccionar semblanzas del Señor Jesucristo presentadas por Elena G. de White. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1955 (Hay otras ediciones).

⁶⁷ V. Elena G. de White. *Los hechos de los apóstoles*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977.

⁶⁸ V. Lorenzo Luzuriaga. *Historia de la Educación y de la Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1956, p. 79.

⁶⁹ V. Elena G. de White. *Los hechos de los apóstoles*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977, cap.48: 406-410.

⁷⁰ V. Mervyn C. Maxwell. *Apocalipsis: sus revelaciones*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991. Alberto R. Treiyer. *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*. Puerto Rico: Proyecciones Bíblicas, 1990.

⁷¹ V. Salim Japas. "Testimonio de las catacumbas de San Calixto". *Vida Feliz*, Buenos Aires, febrero 1985, pp.12-13. Julián Alameda. *Cómo era la vida de los primeros cristianos*. Buenos Aires: Desclée de Brower, 1957. William J. Durant. *César y Cristo*. Dos tomos. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1955.

⁷² H. O. Olson. "Constantino y su ley Dominical". *El Atalaya*, Buenos Aires, septiembre 1942, pp.6-7,11. Samuele Bacciocchi. *From Sabbath to Sunday*. Rome: The Pontifical Gregorian University Press, 1987. "El sábado de la creación en la historia". *Vida Feliz*, Buenos Aires: enero 1985, pp.19-20. Elena G. de White. *El conflicto de los siglos*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1963, p.739 (Hay otras ediciones).

⁷³ V. Juan Carlos Priora. "Iglesia y Estado: Perspectiva histórica de una conflictiva relación". *Enfoques*, Año X, N° 2 (1998), pp. 26-31.

⁷⁴ Aquí se puede hablar del arrianismo moderno en los Testigos de Jehová.

⁷⁵ Aquí se puede comparar el Credo Apostólico con el Niceano. V. Roland. H. Baiton. *La Iglesia de nuestros padres*. México: Editorial La Aurora, 1975, pp. 29,45-46.

⁷⁶ V. Daniel Hammerly Dupuy. "La apostasía del emperador Juliano". *Vida Feliz*, Año 58, N° 6 (Buenos Aires, junio 1957): pp.18-19,24,25. *El emperador Juliano y una profecía de Cristo*. *Vida Feliz*, Año 58, N° 7 (Buenos Aires: julio 1957) pp. 20-21,25-26.

⁷⁷ *La Edad de la Fe*. Tres tomos. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1953. Además: Justo L. González. *La era de las tinieblas*. Miami: Editorial Caribe, 1978. *La era de los altos ideales*. Miami: Editorial Caribe, 1978. *La era de los sueños frustrados*. Miami: Editorial Caribe, 1978. Johan Huizinga. *El otoño de la Edad Media*. Madrid: Revista de Occidente, 1965. José Luis Romero. *La Edad Media*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1979.

⁷⁸ Ambas Iglesias quedaron separadas hasta hoy (Romana y Ortodoxa). El motivo principal de la disputa fue que la Iglesia Oriental no aceptó la iconodulia introducida por Roma.

⁷⁹ Fueron notables los enfrentamientos entre: papa Gregorio VII (Hildebrando, 1073-1085) y el emperador Enrique IV (1056-1106, humillación de Canosa en 1077); papa Alejandro III (1159-1181) y Federico I Barbarroja (1152-1190); los papas Honorio III (1216-1227); Gregorio IX (1227-1241) e Inocencio IV (1243-1254) contra Federico II Hohenstauffen (1215-1250). V. Juan Carlos Priora. "Iglesia y Estado: Perspectiva histórica de una conflictiva relación". *Enfoques*, Año X, N° 2 (1998), pp. 29-30.

⁸⁰ La guerra contra los albigenses fue atroz. Comenzó con la toma "a sangre y fuego" de Beziers; allí los "muy cristianos" cruzados exterminaron a todos sus habitantes incluyendo a las mujeres y los niños. Lo mismo hicieron con Marmande en 1219 también en Francia (V. *El Conflicto de los Siglos*, pp. 64-65). V. La persecución contra los valdenses (V. *Op. Cit.*, cap. 4).

⁸¹ V. Juan Manuel Moreno, Alfredo Poblador y Dionisio del Río. *Historia de la Educación*. Madrid: Paraninfo, 1980, cap.6. Juan Carlos Zuretti. *Nociones de historia de la pedagogía hasta fines del siglo XVII*. Buenos Aires: Editorial Marcos Sastre, 1949, cap.V.

⁸² Léase y coméntese los capítulos 5 y 6 de *El Conflicto de los Siglos*.

⁸³ V. Samuel Vila. *A las fuentes del cristianismo*. Grand Rapid (Michigan): Tell, 5ta. Edición, S/f.

⁸⁴ V. Günther S. Wegener. *6.000 años y un libro. La Biblia a través de la historia de la humanidad*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1962, pp. 169-187. Esa primera Biblia impresa por Gutenberg se la conoce como la Biblia de las 42 líneas, porque cada página tenía esa cantidad de renglones.

⁸⁵ En cuatro columnas paralelas contenía el A. Testamento en hebreo, caldeo, griego y latín y el N. Testamento en griego y latín y un vocabulario hebreo-caldeo y una gramática hebrea. Eran 6 grandes tomos.

⁸⁶ Latinista, helenista autor de *Diálogos, Elogio de la Locura* y sobre todo un áspero crítico de los vicios de su época y propulsor de la reforma eclesiástica. Un hombre muy respetado en los ámbitos intelectuales, vigilado por la Inquisición, lamentablemente nunca se manifestó explícitamente a favor de la Reforma, aunque se sospechaba de su simpatía por Lutero.

⁸⁷ Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores*, cap.2: "Descubrimientos científicos que hicieron época", pp. 35-50.

⁸⁸ V. Daniel Hammerly Dupuy. *Conflictos entre la fantasía y la ciencia*. Montevideo: Impresora LIGU, 1946, pp.37-40. *Descubrimientos Orientadores*. Florida (Buenos Aires): Casa Editora Sudamericana, 1960, cap.2.

⁸⁹ Galileo permaneció con arresto domiciliario y vigilado por la Inquisición desde 1633 hasta su deceso en la Villa Arcetri (Florencia) el 8 de enero de 1642. Resulta apasionante seguir las alternativas de este juicio, como así también el reconocimiento del error cometido por la Iglesia Católica Apostólica Romana al condenar a Galileo. Esa retractación la hizo Juan Pablo II en 1992. V. Luigi Accattoli. *Mea Culpa. Cuando el Papa pide perdón*. Barcelona: Grijalbo, 1997, pp. 121-131. Eladio Romero García. "Los dos juicios contra Galileo". *Historia y Vida*. Año, XXVIII, N° 322 (Barcelona, enero 1995), pp. 6-18.

⁹⁰ V. Arnoldo Canclini. *Colón y la Biblia*. Buenos Aires: Editorial Palabra, 1991. "Colón y la Biblia". *Enfoques*, Año IV, N° 1 (Libertador San Martín, 1992), pp.48-51. (El Dr. Canclini es pastor Bautista autor de numerosos libros y miembro de la Academia Nacional de la Historia, Argentina). Daniel Hammerly Dupuy. *Descubrimientos Orientadores*, cap. 1: "La hazaña de Colón", pp.11-33. Tulio N. Peverini. *El mayor descubrimiento. Proyecciones espirituales de la hazaña de Colón*. Boise, Idaho (EE.UU.): Publicaciones Interamericanas, 1992.

⁹¹ Con motivo de conmemorarse el 5° Centenario del descubrimiento de América (1492-1992), en todo el mundo hubo una amplia y a veces ríspida discusión en cuanto a las intenciones y métodos. La Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Adventista del Plata (Argentina) llevó a cabo las Jornadas V Centenario: "Visiones del Descubrimiento de América". V. *Enfoques*, Año IV, N° 1 (Libertador San Martín, 1992), particularmente: Raúl Kerbs. "Tradición y Modernidad en el Descubrimiento de América", pp. 28-32. Juan Carlos Piora. "Connotaciones antropológicas del V Centenario", pp.41-47.

⁹² V. Humberto M. Rasi and Fritz Guy (eds.). *Meeting the Secular Mind. Some Adventist Perspectives*. La Universidad Adventista del Plata publicó un traducción de parcial de dicho libro con otras contribuciones especiales para la misma, bajo el título *En busca de la mente secular*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Facultad de Teología, 1991. V. Juan Carlos Piora. "El Secularismo: concepto, orígenes, causas del surgimiento y desarrollo", pp. IX-XIV.

⁹³ La Iglesia medieval consideraba el préstamo a interés como usura. Sólo se debía trabajar para satisfacer las necesidades indispensables. La acumulación de riqueza y la especulación financiera se consideraban inmorales. Para una visión bíblica de este asunto V. Frederick Catherwood. "La Biblia y la sociedad". *Manual Bíblico Ilustrado*. Miami: Editorial Caribe, 1977, pp. 60-65. Alberto R. Treiyer. *Jubileo y Globalización. La intención oculta*. Santo Domingo (República Dominicana): Proyecciones Bíblicas, 2000 (Introducción y caps. I-IV). Muy útil revisar los índices de los 31 volúmenes de Humberto Mario Rasi (comp.). *Christ in the Classroom*. Silver Spring (Maryland): Institute for Christian Teaching, para ubicar trabajos relacionados con los principios de economía cristiana. También: Elena de White. *Patriarcas y Profetas*, cap. 51 "Dios cuida de los pobres". *Ministerio de la Bondad*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976.

⁹⁴ V. AA.VV. *Iglesia y Estado*. Buenos Aires: Convención Evangélica Bautista Argentina, 1966. Juan Carlos Piora. "La responsabilidad sociopolítica del cristiano". Libertador San Martín (Entre Ríos): Edición del autor, 1987. Índice 31 tomos Humberto M. Rasi (comp.). *Christ in the Classroom. Adventist Approaches to the Integration of Faith and Learning*. Silver Spring (Maryland, EE.UU.): Institut for Christin Teaching.

⁹⁵ V. Fernando Aranda Fraga. "El corte epistemológico en la comprensión del origen de la sociedad política a partir de Thomas Hobbes". *Estudios Filosóficos*, N° 138, Vol. XLVIII (mayo-agosto, 1999), pp.257-302.

⁹⁶ V. Raúl Kerbs. "El problema fe- razón (I). *Enfoques*, Año XII, N° 1 (Otoño 2000), pp. 105-125; "El problema fe-razón (II). *Enfoques*, Año XII, N° 1 (Primavera 2000), pp.65-82.; "El problema fe-razón (III). *Enfoques*, Año XIII, Nos. 1 y 2 (2001), pp.13-32.

⁹⁷ Para una crítica al Iluminismo desde la trascendencia, V. Francisco Leocata. *Del Iluminismo a nuestros días. Síntesis de las ideas filosóficas en su relación con el cristianismo*. Buenos Aires: Ediciones Don Bosco, 1979. Juan Carlos Piora. *El Iluminismo a la luz del Sobrenaturalismo*. Cuadernos de Humanidades. Villa Libertador San Martín (Entre Ríos): Facultad de humanidades, Educación y Ciencias Sociales (Universidad Adventista del Plata), 1991.

⁹⁸ V. Sergio Ronchi. *El protestantismo*. Madrid: Hyspamérica, 1985, p.5.

⁹⁹ *El Protestantismo*, p.3.

¹⁰⁰ V. Elena de White. *El Conflicto de los Siglos*, cap.17: "América, tierra de libertad".

¹⁰¹ V. Kenneth Scott Latourette. *Historia del Cristianismo*, tomo 2. El Paso (Texas): Casa Bautista de Publicaciones, 1959, pp.407-414

¹⁰² V. Marcelo I. Fayard. *Hacia un mundo nuevo*. Florida (Buenos Aires): Casa Editora Sudamericana, pp.116-134..

¹⁰³ V. Richard W. Schwarz/Floyd Greenleaf. *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002, pp. 16-17

¹⁰⁴ V. Richard W. Schwarz/Floyd Greenleaf, *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.

¹⁰⁵ *Opus cit.*, p. 61 en adelante. La bibliografía es abundantísima.

¹⁰⁶ Justo L. González. *La era de los nuevos horizontes*. Costa Rica: Editorial Caribe, 1987, pp. 41-48. Norman K. Miles. "Problemas raciales". En: Gary Land (Dir.). *El mundo de Elena G. de White*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995, cap. 3, pp. 53-69. Sepúlveda, Ciro. *Elena G. de White. Lo que no se contó*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997, cap.22: "Elena y los afroamericanos", pp.191-202. Richard W. Schwarz/Floyd Greenleaf, *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002, cap.15, pp.225-240.

¹⁰⁷ V. Néstor Alberro. "¿Existe una guerra justa?". *Vida Feliz*, Año 88, N°9 (Buenos Aires: sept.1987), pp. 14-17; "La 'guerra justa' en la era nuclear". *Vida Feliz*. Año 88, N°10 (Buenos Aires, octubre 1987),pp.14-16; "La carrera armamentista". *Vida Feliz*. Año 88, N°11 (Buenos Aires, noviembre, 1987),pp.5-7.

¹⁰⁸ V. Daniel Hammerly Dupuy. *Desde Moisés hasta Gandhi*. Buenos Aires: Editorial Noel, 1953, pp.241-276. Aspectos de la vida enfocados por Cristo y por Gandhi. Asunción (Paraguay): Edición del autor, 1948. Romain Rolland. *Gandhi*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte, 1983.

¹⁰⁹ V. Juan Carlos Piora. "¿Cuál es el antecedente más antiguo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos?". *Vida Feliz*, diciembre 1971, pp.17-19. "Cómo anticipó la Biblia algunas nobles decisiones humanas de orden social". *Vida Feliz*, enero, 1972, pp.20-21.

¹¹⁰ Richard W. Schwarz/Floyd Greenleaf, *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002, cap. 27, pp.442-457.

¹¹¹ V. Roberto Compton. *La teología de la liberación*. Nashville (Tenn.): Casa Bautista de Publicaciones, 1985; Miguel Podarowsky. *La teología de la liberación*. Buenos Aires: Editorial Quijote, 1985; Mario Veloso. *Cristianismo y revolución*. Lima: Theolodika, 1985.

¹¹² V. Richard W. Schwarz/Floyd Greenleaf, *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002, cap. 28, pp.458-464.

113 V. Juan Carlos Piora. *El Nuevo Orden Mundial y el Fin de la Historia*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Universidad Adventista del Plata, 1994. Mario Pereyra y Enrique Espinosa. *La posmodernidad desde la perspectiva profética*. Libertador San Martín (Entre Ríos): Bienestar Psicológico Editorial, 2000. Fernando W. Aranda Fraga, "Postmodernismo y Nueva Era: las conexiones sutiles". Silver Spring (MD): Diálogo Universitario, Vol. 9, N° 3 (1997): 10-12. Gary Land, "El desafío del postmodernismo. ¿Cómo debe responder el cristiano?". Silver Spring (MD): *Diálogo Universitario*, Vol. 8, N° 1 (1996): 5-8.

¹¹⁴ Para una apreciación crítica del S.XX, en general y del modelo neoconservador en particular V. Alfredo Eric Calcagno y Alfredo Fernando Calcagno. *El universo neoliberal*. Buenos Aires: Alianza editorial, 1995. Daniel Cohen. *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica,

1998. Vivianne Forrester. *El horror económico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997. Bernardo Kliksberg. *Hacia una economía con rostro humano*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002. *Ética y economía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002. Karl Popper. *La lección de este siglo*. Buenos Aires: Tema, 1998. George Soros. *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Buenos Aires: Sudamericana, 1999. *La burbuja de la supremacía norteamericana*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004.

¹¹⁵ V. Will Baron. *En las redes de la Nueva Era*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992. Manuel Vásquez. *La Nueva Era ataca*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996.

¹¹⁶ *El sentido de la historia*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1979, p.175.

¹¹⁷ *Opus cit.*, p.177.

¹¹⁸ Citado por Víctor E. Ampuero Matta. *Certeza de un futuro mejor*. Mountain View (California): Publicaciones Interamericanas, 1966, p.18.

¹¹⁹ *La Educación*. Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978, p.173.

¹²⁰ *Loc. Cit.*

¹²¹ Daniel cap. 2: 43-45.

¹²² *Profetas y Reyes*, pp. 393-394.